

PUBLICA
S

Res

69

Este feniso, e D.^o franc.^o de la Torre
poeta famoso, y competidor de Poeta
Canzer.

A B Poeta

~~550~~

1

~~240~~

T. 146835

C. 1194409

R 315301

Handwritten text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side. The text is faint and difficult to decipher but appears to include the words "The family of" and "the name of".





Impreso En Z^{va}agoza Año de 1654.

ENTRETERMINIA

DE LAS Mulas, en esta

VARIA Nueva De Venos

SACROS, HEROICOS, LIRI-

cos, y BUDESCOS.

POR FENIX DE LA

TORRE.

Impreso En L^{va}gora Año de 1654.

AL LETOR.

Letor, yo te ofrezco aqui
de mis vanas Musas frias,
lo poco que algunos dias
se entretuvieron en mi.

No quisiera, en mal contento,
rabiOSO mordaz costumbre
que fuera tu pesadumbre,
lo que es mi entretenimiento.

Pero sino eres cruel (go,
de tu aplauso, a quiē me entre-
las veras, seràn mi juego,
y mi flor, serà ellaurel.

La flor del verso mejor,
quisiera en cada hoja floxa,
y que al descubrir la hoja,
me descubriesses la flor.

Si la Baraja me ultrajas
por titulo mal sonante,
prometo, de oi adelante,
el no meterme en Barajas.

Pero en el ser nueva, prueba
librarse de aqueste susto,
que dizen es bravo gusto,
jugar con Baraja nueva

Por nueva la discurre,
no servida en tal partida;
mas ya se dà por servida,
si acierta a servirte a ti.

Primera vez se pondèra
esta, en que a luzes vulgares
me expongo, y quatro mājares
enseño, porque es primera.

Tambien intenta jugar
de caudal con poca suma,
oi a la polla mi pluma,
arrojandose a bolar.

En conceptos dilatada,
con artificioso modo,

ha intentado darte vn todo,
y todo lo que dà, es nada.

Mas si en otros juegos entro,
desquite, ò noble Letor,
al azar de tanto error,
de algun acierto el encuentro.

Si la Baraja me apuras,
nota en metros abreviados,
los numeros, concertados,
retoricas, las figuras.

Abrela, aunque quedes harto
al instante de leella,
no pierdas horas con ella,
ni doblones, sino vn quarto.

Ruego, si en ella jugares,
(aunque no aspiro a los Lopes)
quando la agudeza topes,
que la novedad repares.

Porque en vivas esperanças,
que ganar fama desean,
hombre quiero hazerme, sean
mis triunfos, tus alabanças.

Pero quiero en tu clemencia,
si en el libro se derrama,
que por ganar yo la fama,
no pierdas tu la paciencia.

Que el libro, a quiē lo ha cõprado,
si mal contento le escucho,
es naípe que cuesta mucho,
pero si le agrada, es dado.

En Baraja, y verso, pues,
intento, por ver si gano,
con ella provar la mano,
ajustando en èl los pies.

Ganarè sin que me alabe,
q̄ en el juego (aunq̄ es lei llana,
no saber, el que no gana)
gana siempre, el que no sabe.

Animame con agrado,
bolverè al juego atrevido,
que el no dexarme morçido,
serà tenerme picado.

Vario tu gusto he de hallar;
y así es bien, tanto concierto
manjar, buscando la suerte,
de darte por tu manjar.

Si eres templado, aun pintadas
las copas te han de ofender,
si cobarde, no he de hazer
que te entres por las espadas.

Escoge, que a todo acudo,
dando con igual concero,

el Oro, para el perfeto,
el Basto, para el agudo.

Y aun así el nombre mudar me
quise, porque quando pasa
tanto libro, no harè bafa,
y es ofadia el nombrarme.

Pero fino soi molesto,
y en aplausos que repartas,
me respondes a estas cartas,
echarè en otras el resto.

Si al necio le dan espantos,
estos entrincados modos,
yo no escrivo para todos,
porque no juego con tantos.

*Qui legis ista, tuam, reprebendo, si mea laudas
omnia, stultitiam, si nihil, invidiam.*

*Ioannis
Ouven.*

De mi, ô Letor, condenada
es tu alabança sin modo,
por necedad, si està en todo,
por embidia, si està en nada.

BARAXA NVEVA

DE

VERSOS

AL IVEGO.

SONETO.

H Ambre del pecho, peste del reposo,
 Primera iniquidad, segundo hado,
 Voluntario temor, civil cuidado,
 Procurada traicion, gusto alevoso.
 Trabajo inutil, ocio trabajoso,
 Osadia fatal, miedo arrojado,
 Inmortal pretension, del desdichado,
 Miserable inquietud, aun del dichoso.
 En tu esplendor voraz el divertido,
 Quando en humo la hazienda no la exale,
 La riqueza del tiempo ha consumido;
 Ai Conorte cruel que a este se iguale!
 Lo que desquitar puede, es lo perdido,
 Y no puede infeliz, lo que mas vale.

A

A LO

2

A
LO MISMO.
DEZIMA.

SI foi Tahir, el Cavallo
me despeña, y me alborota,
apasioname la Sota,
y el Rei, me haze su vassallo;
hambre en los manjares hallo,
rustico al Basto condeno,
de liga el Oro està lleno,
y por tiranos estilos,
en las Espadas, ai filos,
y en las Copas, ai veneno.

A

LO MISMO.

SONETO METAPHORICO.

A Compañada del Acaso fuerte,
 Del Temor, del Cuidado, y la Malicia,
 Descalça, y bien sedienta, la Codicia,
 Corre â pedirle llubias a la Suerte.

A vn templo llega, donde solo advierte,
 En altares manchados de injusticia,
 La sangre, que del alma desperdicia,
 El que sacrificado, el oro vierte.

Es la Fortuna, sacerdote ciego,
 Cuchillo, de vn azar el golpe sumo,
 Voto de infiel orar, el vil reniego:

Ara voluble, al Naïpe le presumo,
 Sacrificio el perder, Idolo el luego,
 Llama su adoracion, y el caudal Humo.

BARAXA NUEVA DE VERSOS.

HABLA

CON VN TAHUR.

IMAGINANDO LIBRO

LA

BARAXA DE LOS NAYPES.

DEZIMA.

TAhur, deste libro que hablo,
 letras los numeros son,
 razones, la finrazon
 de su estilo, Autor el Diabolo:
 registro al Miron le entablo,
 Mecenas, al Garitero,
 erratas, tanto Azar fiero,
 titulo, tanto Rei vano,
 prologo, el alzar por mano,
 y fin, el de tu dinero.

A LOS DADOS.

HABLA VN TAHVR,
PERDIDO POR ELLOS.

S O N E T O.

H Vessos, cuya apariencia en mi inhumana,
El fin de mi sustancia es bien acuerde,
Secos solsticios, del tahur mas verde,
Que en vosotros marchita su flor vana.
Negro guarismo, en cuya Tabla llana,
No ai quien la suma del perder concuerde,
Trinca infernal de furias, al que pierde,
Rico terno de glorias, al que gana.
Otra vez huesos de sepulcros fieros,
Donde en vosotros yacen, los trafuntos
De los que llegan tarde à conoceros,
Fuertes, aun esparcidos, mas que juntos,
Y al herir en el oro, tan ligeros,
Que el misero caudal, se vâ por puntos.

6 BARAXA NUEVA DE VERSOS.

A

VN AMIGO.

TAHVR

INFELIZE.

DEZIMA.

AL dezir mal su baiven,
Fabio, porque no te quexes,
dize el dado que le dexes,
y en esso; y à dize bien:
no quieras, contra el desden
de la Fortuna topar;
y si deseas ganar,
dexa el vil desafosiego,
que del que corre en el Iuego,
el mejor lance, es parar.

AVIENE

AVIENDO PER- DIDO AL IVEGO DE LA PELOTA.

SONETO.

V Na tarde, con migo se alborota
La pelota veloz, con tal porfia,
Que a no ser mia, la paciencia mia,
botára entonces yo, mas que ella bota.
Corria mi dinero tal derrota,
Y eran tantos, los tantos que perdía,
Que si no me dexàra, en aquel dia
Me dexàra en pelota, la pelota.
Faltas mil hizo en mi, y pues que me injuria,
A hazerle eterna falta me condeno,
Yá della me partì, en aquel partido;
Que jugó mi enemigo con tal furia,
Que la pala arcabuz, el golpe trueno,
La pelota fue bala, y yo el herido.

A VN AMIGO.

DISTINCCION EN-
TRE LA PELOTA, Y LOS
DADOS.

DEZIMA.

FAbio, si juegos conciertas,
à la pelota, es bien halles,
que el Tahur la echa por calles,
y el Dado al Tahur, por puertas:
parado en fuertes inciertas,
se vâ el oro mas aprisa,
la pelota, por precifa
lei, que en ella naide escapa,
dexa al jugador sin capa;
pero el Dado, sin camisa.



EN

VERSOS SACROS.

MANJAR

PRIMERO

SERVIDO

EN EL ORO

DE

SACROS ASUNTOS.

AL ORO.

EN los humanos senos,
es el oro lo mas, siendo lo menos;
que en poco Mapa, mucho imperio encierra.
Habita en las entrañas de la tierra,
y con ansias estrañas,
en él, del avariento las entrañas.
De vna piedra tocada la dureza,
prueba es de su fineza,
que à sus varios quilates dà renombres,
y él, es piedra de toque de los hombres.
Si es poco, ansioso por crecerle lucho,
y mi deseo es mas, quando él es mucho.
En mi està, y à buscarle me prevengo.
Si le tengo, y le guardo, no le tengo.

Si le tengo, y le gasto, yà me falta.
 O Fortuna! del oro deidad alta,
 quando es possible que à tenerle venga?
 Quando le tengas tu, y èl no te tenga.
 A la luzir el merito se fia,
 en su valor està la valentia,
 y sin mas dependencia,
 su metal es la voz de la eloquencia;
 que aunque grave, y atado,
 ascenderà mas presto à lo empinado,
 al trono de la Fama, y del Decoro,
 que vn Pegaso de pluma, vn Asno de oro.
 Pues si en èl todo estriva,
 que cosa ai mas activa?
 Que cosa ai mas felice? No buscallo.
 Que cosa ai mas valiente? Despreciallo.
 Que cosa ai mas hermosa? Poscello.
 Que cosa ai mas pesada? No tenello.

*INVOCACION A DIOS, INTRODUCIENDOSE
 en el oro de lo sacro.*

DEZIMA.

B Arro del pecho verdores,
 y à vos oro, satisfecho
 que bolvereis de mi pecho
 las sombras, en esplendores:
 sea con finos fervores,
 mi afecto señor, decoro,
 cada concepto, vn tesoro;
 serà así, en ardor bizarro,
 si en mi, escoria lo que barro,
 en vos, oro lo que oro.

EN CONSIDERACION, DE
 haber boxado la Virgen Nuestra Señora, acompa-
 ñada de los Santos, Pedro, y Pablo, quando diò a
 la Iglesia de la Ciudad de Tortosa, la preciosa
 Cinta suya de Red, que oy se
 venera en ella.

SONETO.

Con Pedro, y Pablo, ò Virgen, bien concerta
 Decente vuestra gloria, el Hijo amante,
 El vno Piedra, y vos la mas brillante,
 El otro Vaso, y vos la Eleccion cierta.
 Si sois cerrada Hueste, nunca abierta;
 Y à os sigue el gran Tiniente del montante,
 Y si Puerta del Cielo rutilante,
 El que tiene las llaves de essa Puerta.
 La Cinta, en cuyos hilos relucientes,
 De triunfos el Caudillo ciñe palmas,
 De gracia el Pescador halla corrientes,
 La buscan, yâ en tormentas, ò yâ en calmas,
 Por su Vandera el vno, al rendir gentes,
 Y por su Red el otro, al pescar almas.

EN

APLAUSO DE LA
MISMA PRECIOSA
CINTA, MIRANDO
LA RED.

DEZIMA.

SOn desta Red, por piedad,
mar, del mar la Estrella bella,
corcho, la que Amor con ella
hazer puede vanidad:
plomo, su inmortalidad,
prodigios, sus extensiones,
pezes, las admiraciones;
por prefas, y enmudecidas,
pendientes hilos, las vidas,
y ñudos, los coraçones.

A SAN:

A SANTA

MADALENA

EN SU

GLORIOSA

CONVERSION.

SONETO.

Difunta al gusto yà, viva à la pena,
 Venturosa en su error, por conocello,
 Fuentes sus luzes, que con curso bello
 Del rostro humedecian la azuzena.
 Tempestuosa la faz, la alma serena,
 Embargados los pies, libre el cabello,
 De vanidad desnudo, el terso cuello,
 Lloro deidad, la que encantò Sirena.
 Vanos mares dexando fugitiva,
 Mar de dilubios es, y en copia tanta
 Yerros deshaze, y sale de cautiva,
 Con llanto riega la mas bella Planta;
 Y si el peso de culpas, la derriba,
 El aire de suspiros, la levanta.

A SAN-

A SANTA

LUCIA, EN LA
 PERDIDA DE
 SUS OJOS.

DEZIMA.

Hermosa Lucia, vos,
 compraste la gloria cara;
 por vn ojo de la cara
 no solo, sino por dos:
 mas por esso, trueca Dios
 en premios sus luzes bellas,
 que al fulminarle con ellas,
 ardientes de amor desmayos;
 si hazeis de los ojos, rayos,
 èl de los rayos, Estrellas.

A SAN

A SAN
BARTOLOME
 EN SU
MARTIRIO.

SONETO.

Este noble Soldado generoso,
 Que se armò de valor, con desnudarse,
 Y al trueno de su voz, pudo apagarse
 Desvanecido, el rayo tenebroso.
 El ropage se quita mas costoso,
 Aforrado de Purpura, al rasgarse;
 Desnudase de si, para acostarse
 De eternidad en Thalamo glorioso.
 Raro Fenix, la vida es su Occidente,
 Estrellas de sus siglos son la suma,
 Aroma, y sacrificio, el pecho ardiente;
 Y para que mas raro se presume,
 Al revès de otras aves, eminente
 Al Cielo buela, con dexar la pluma.

A SAN

SEBASTIAN.

Y

A SUS FLECHAS.

DEZIMA.

DE Corneja te condenas
 Santo, en las bolantes copias,
 que aclamas hazañas propias,
 vistiendo plumas agenas:
 y vosotras, que à sus penas
 corristeis, precipitadas,
 flechas, quedad disculpadas
 en ser de otro impelidas;
 que no fuerais atrevidas,
 sino fuerais arrojadas.

A SAN PEDRO,
 EN EL LLANTO
 DE SU
 CONVERSION.

SONETO.

E Sse, ô Pedro, raudal que se percibe
 En vuestro rostro aun en, quãdo le caba,
 Si en essa piedra, vuestra culpa lava,
 En essa piedra, mi enseñanza escribe.
 En mi, y en vos, que estremo se concibe!
 Quando del ciego error la fiera brava,
 Con essa piedra en vos, gigante acaba,
 Y en mi dentro esta piedra, sierpe vive.
 La piedra sois, que del batido muro
 Desynida cayô, pero ya medra.
 Firme cristal de roca, en cristal puro;
 Yô al revès, del engaño entre la yedra,
 Soi con blanda lascivia, y pecho duro,
 Torrente al cometer, y al llorar piedra.

LAMENTO

DE

VN PECCADOR
ENDVRECIDO.

DEZIMA.

Piedra, mi coraçon es,
 que en ciega nube obstinado,
 dentro si mismo, ha talado
 de tanto impulso la mies:
 espinas seràn despues
 frutos de su terquedad;
 ò humana piedra, llorad,
 hareis, si asì el agua os medra,
 al ser lluvia, lo que es piedra,
 riego, lo que es tempestad.

A SAN

GERONIMO, CON
LA TROMPETA AL
OIDO, Y EL CANTO
A LOS PECHOS.

SONETO.

Aquel horrible vniversal sonido,
Que del Orbe serâ en el postre hado,
Para animar cadaveres, formado,
Y para vnir cenizas, esparcido.
Assombrando la esfera del oido,
Tempestuoso horror, es al cuidado
De valiente Varon, que acobardado,
Sino del rayo, està del trueno herido.
Tanto el acuerdo de la voz ha hecho,
Que aquel que vive, como que ya muere,
Rasga el pecho, de si mal satisfecho;
Dexe el Canto Geronimo, si quiere
Abrir oidos, en el docto pecho,
Que el Canto sobra, donde la Voz hierẽ.

C 2

A LO

A LO MISMO.

DEZIMAS.

A Quella trompa, ò portento,
 — recuerdo à letargo tanto,
 siendo de vivos espanto,
 serà de muertos aliento:
 quando en la esfera del viento,
 por sacro soplo animada,
 viendo del Orbe llegada
 la guerra à posteridades,
 para paz de eternidades,
 harà vniversal llamada.

Aun duda el justo mas fuerte,
 de la voz muerto à la herida,
 si el despertar à la vida,
 es yà despues de la muerte:
 quando difunto se advierte,
 mas glorioso le percibo,
 que del pensamiento activo
 nacerà el fin fin acierto;
 y del concebirse muerto,
 el eternizarse vivo.

Yere con golpe fatal,
 (porque todo en èl se rompa,)
 si á sus oïdos, la trompa,
 á su pecho, el pedernal:
 pero à sombra del metal
 no es el impulso feroz;
 porque puede en el atroz
 triste repetido espanto,
 con el estruendo del Canto,
 divertir el de la Voz.

Sino que de horror vencido,
 quiera con pecho deshecho,
 que se vaya por el pecho,
 lo que entra por el oïdo:
 pero no, que mas sufrido
 su noble valor acuerdo,
 que à crecer mas penas cuerdo,
 el herido pecho labra,
 que quando mas puertas abra,
 entrará mas el acuerdo.

INFAVSTOS SEÑALES

EN

LA MVERTE

DE

CHRISTO.

SONETO.

Quando rendido al triste desconsuelo,
 El que por consolarme le padece,
 El espíritu noble, al Padre ofrece;
 Y la Regia cabeça, inclina al suelo.
 Dividese del Templo el sacro Velo,
 La noche cae, el dia descaece,
 La trabaçon del Orbe se estremece,
 Y bacila la maquina del Cielo.
 La Luna es, de tinieblas trozo horrendo,
 De tanta noche el Sol, Lampara muerta,
 Las piedras, con voz dura están gimiendo,
 El aire silva, el mar se desconcierta,
 Viene à ser todo vniversal estruendo,
 porq̄ despierte el hõbre, y no despierta.

A LA VIRGEN

EN

SV GLORIOSA
MVERTE.

SONETO.

SVbe Maria al inmortal sosiego,
 Y el morir duro, transito es suave,
 Lo mas funesto â regozijo sabe,
 Y de luz se retoca lo mas ciego.
 Todos los elementos se vnen luego
 A obedecerla, porque en ella cabe,
 ser Perla al mar, al viento inmortal Avē,
 Paraíso a la tierra, y Luz al fuego.
 Suspendiô a quanta esfera ciñe el viento,
 Numeroso de glorias paradisimo,
 Inundôse de gracia el firmamento;
 Bañôse todo el Cielo de si mismo,
 Y llegaron las olas del contento
 Aun hasta las riberas del abismo.

A LA

A LA VIRGEN, EN EL MISTERIO
de su purissima Concepcion..

Salve, flor generosa,
desde tu raíz noble, toda hermosa,
de cuyo seno pio,
el sereno rozio
tierno cayó sobre la tierra dura,
sin romper de tus hojas la Clausura..

Si entre las nubes de la escarcha, y yelo,
se mirò en esse Cielo,
el Iris bello, paz de los mortales,
sin que diera señales
de divinos, y humanos resplandores,
la dura tempestad de los dolores;
Como pudiste verte comprendida
en el comun estrago de la vida?
quando al verte su gloria, el Hijo ordena,
que al rendirse la culpa, huya la pena,
y que quando el horror todo lo toma,
el Iris sea èl, tu la Paloma..

Si eres la Primavera soberana,

de donde procedió por suerte humana,
 con invencible luz, con rayo amante,
 el caluroso Estro, el Sol triunfante,
 fazonando su blanda fortaleza,
 de la rebelde fruta, la dureza;

Como, en tu verdor tierno
 pudo dar secos passos el Invierno?

Y como, espina pudo erir grosera,
 la que pisa los Cielos Primavera?

Si yá sus flores con primer desvelo,
 echaron sus raizes en el Cielo.

Tanto, que quando general despoja
 el tenebroso viento tanta hoja,
 del humano linage al arbol triste,
 con que de triunfos sus cautelas viste;
 tu sola quedas sin la infausta suerte,
 porque cres de lesè la vara fuerte,
 y del Noto los soplos infelizes,
 no pueden atreverse à las raizes.

Si eres escogida

de los ojos de Dios, Niña querida;

como podria en ti el comun estrago,

forma de error, de sombra, à vn breve amigo?

D

por.

porque en cierta manera,
pareciera Dios ciego, si tuviera
con bastardos enojos,
vna nube, la Niña de sus ojos.

Si Palma noble lleugo à venerarte,
mas alta al humillarte,
a cuya sombra tierno,
victorioso creció el laurel eterno;
hasta que en tristes plazos,
ramas de otro laurel fueron sus brazos:
Y si por ningun tiempo en los laureles,
prontitudes crueles
de irreparable rayo,
pueden causar desmayo,
quien dirá con impio ingrato modo,
que aunque el rayo comú lo abra se todo,
en lo segada calma,
libre como el laurel, no esté la Palma?

A ti pues, Pura, Fiel, Santa, Triunfante,
desde el primer instante, cada instante,
del humano dilubio los rigores,
del fragil mundo las caducas flores,

la atencion de los ojos,
 las hazañas, las glorias, los despojos,
 te veneran, y en mi la voz, y el alma,
 Paloma, Primavera, Niña, y Palma.

A LA GLORIOSA VIRGEN,
 EN EL REGOZIZO DE SV
 CORONACION.

DIERONLE AL AVTOR EL ASSVNTO,
 con el siguiente pie.

LUZEN LAS VOZES, Y HABLAN LAS ESTRELLAS.

OCTAVA.

LAs Vozes, ô gran Reina! que os alaban,
 suben à las Estrellas, que os coronan,
 y ellas, que de adoraros nunca acaban,
 en las voces lo puro perficionan:
 Las que en almas, y en cielos se apartavã,
 vnidas, sus afectos eslabonan,
 y en vos, con dulces assonancias bellas,
 luzen las Vozes, y hablan las Estrellas.

BARANA NUEVA DE
 VIDA, Y MUERTE
 DE
 SAN LAMBERTO.

ESCRIVIOSE EN ZARAGOZA DONDE ESTA SU
 cuerpo y un Convento de su nombre fuera de la Ciudad,
 pasado el Palacio de la Inquisicion.

QVINTILLAS DE CIEGO.

A San Lamberto yâ el son
 deste mi Ciego concierto;
 oigan todos, y chiton,
 porque el que vâ a San Lamberto,
 passa por la Inquisicion.

Su vida, y su muerte, pues,
 cantarè en breves instantes;
 si tan pronta mi voz es,
 cantarè su muerte antes,
 porque su vida, es despues.

En la Ciudad, que ocasiona
 respeto, su gran Nobleza,
 qual de Iglesia vna persona;
 porque es de Aragon cabeça,

y cabeza de Corona.
 Donde en vn Pilar se vè
 la Virgen, que obra vn portento
 aun en si misma, porque,
 estando alli tan de asiento,
 toda la vida está en pie.
 Sobre èl, muchos años ha
 que viva se puso, assi
 como oi en el Cielo està;
 tan Alva, como fue aqui,
 y tan Sol, como es allà.
 No ai de duda en esto amago,
 nadie presume à tal gloria
 imbadirla con estrago;
 que nos darà vna victoria,
 el que nos diere vn Santiago.
 Pero buelvo a mi cantar,
 que esta digresion sin arte,
 es como quien por rezar,
 aunque camine à otra parte,
 se detiene en el Pilar.
 Quando en duras opresiones
 de las edades mas viles,
 en nuestras jurisdicciones

vivian vnos Gentiles,
que eran gentiles sayones.
Entonces, fuerte y vfano,
siempre á la virtud despierto,
sugeto á dueño Tirano;
yâ era vn gran Santo Lamberto,
y tambien era Christiano.
Era el trabajo su gozo,
y servia sin engaños;
al que dèl, hizo destrozo;
y aunque passavan los años,
el Santo siempre era moço.
Tenia allâ en el desierto
el amo su grangeria;
por cuyo trabajo cierto,
San Lamberto, cada dia
se salia á San Lamberto.
Vna vez que el duro azar
deshojando tantas rosas,
tantas muertes vino à obrar;
mas son estas vnas cosas,
que no se pueden contar.
Oyendo el fatal reclamo
entonces con alborozo,

Los Inu-
merables
Mártires.

[con]

V E R S O S S A C R O S .

(contra cuya furia clamo,)
en ir à pelcar al moço;
el amo, quiso fer hamo.

El Santo, de estos tiranos
combates, en tal crudeza,
faliò (y no son cuentos vanos)
las manos en la cabeça,
y aun la cabeça en las manos.

Al impulso repentino,
la cabeça en raudal bello
se fue del cuerpo divino;
y aunque se huyó de su cuello,
à dar en sus manos vino.

Con ella, y sin ella, el buelo
de su ardor pudo correr;
y el ir así, fue desvelo,
que fuera mucho caer,
dar de cabeça en el suelo.

Iba en su mano al pissar
la via justa, y derecha;
pero aunque la he de alabar,
pudo ser cosa bien hecha,
mas no estava en su lugar.

Dizen, medio dia era,

B A R A X A N V E V A D E

quando la furia importuna
le echò la cabeça fuera,
que se cortò en buena Luna,
pues aun la vemos entera.

Con vna Santa se espacia
donde ci dura su memoria;
y la nombro sin falacia,
diziendo, el es Santo en gloria,
como es ella, Santa En-gracia.

Aqui su vida empezò,
que en sus ralgos mi pinzel
imperfecta la dexò,
mas sino la acaba èl,
como he de acabarla yo?

Donde sucediò este cuento
oi vna Casa se aslea,
con tanto recogimiento,
que à qualquiera que la vea,
le parecerà vn Conuento.

Ilustran la soledad
de Trinitarios coronas,
serán pocos, que es verdad
no ser muchas las personas
de la Santa Trinidad.

A SAN
IVAN BAVTISTA.

ROMANCE.

Q Vien sois vos? el que valiente,
aunque en trage de Pastor,
con solo vn dedo dexais
señalado al mismo Dios.

Quien sois vos? el que del Cielo
sois el aliento, y rumor,
que desde que vos nacisteis,
ha levantado la voz:

Sois vos, quien de vuestra madre,
por cierta nueva ocasion,
tuviste en el vientre gloria,
aun antes que ella dolor?

Sois, a cuyo nacimiento
Santa Elisabeth se hallô,
y la Virgen de la Cinta,
y aun la pura Concepcion?

E

Sois

Sois quien vive al Sol, y al aire?
 mas si sois el resplandor,
 aunque mas el Sol os dè,
 que puede daros el Sol?

Sois, cuyos altos prodigios
 tan incomprehenfibles fon,
 que haziendo hablador a vn mudo,
 haràn mudo à vn hablador?

Sois vos, a quien prender hizo
 vn Rei enfermo de amor,
 porque en vos, de aquella fiebrè
 tenia la reprehension?

Sois vos, el que murió, siendo
 los pies de vn monstruo traidor
 los que saltaron, y vuestra
 cabeça, la que cayò?

Sois el tan vno con Christo,
 que ferà preciso oi,
 saber que el otro es el vno,
 para saber que sois dos?

Sois el Mesias acaso?

Sois Elias? pero no,
 Iuan sois, que solo el que es,
serà mas de lo que sois.

A
SAN FRANCISCO,
 EN LA
IMPRESSION DE LAS
LLAGAS.

EL Labrador sagrado
 fertilidad logrando en tu cuidado;
 ó varon! donde todo el bien se encierra,
 porque la humilde tierra
 paraíso se arguya,
 plantó vna rosa en cada mano tuya,
 prodigio soberano,
 que den rosas, las palmas de tu mano?
 Tá bien quiere, al crecer grandezas tantas,
 que broten dos claveles tus dos plantas,
 y que calçandote purpura hermosa,
 sea cada clavel, como vna rosa.

Y porque en tierno ardor, las flores bellas
 inmortales imiten las Estrellas,

al noble coraçon conduce luego,
 de purpureo cristal, fecundo riego.
 O las de luzes con igual concierto,
 de tu pecho feliz, buscan el puerto,
 y como tempesta ninguna encierra,
 de la humildad mayor, besan la tierra.
 Pero, ò raro cuidado,
 como puede dar luz Sol eclipsado!
 y el prado, que agostaron mis rigores,
 como puede esparcir tan vivas flores!
 Mas, si en ti, el Sol con rayos celestiales,
 despues de la infiel noche de sus males,
 los crepusculos dora,
 seràs segundo Sol, primera Aurora.
 Quando assi te cõtempla mi cuidado,
 de purpura bañado,
 con las penas de Christo tan vnido,
 duda quien està herido
 con excesos mayores,
 ó èl de tu amor, ò tu de sus dolores?
 Quando de penas tu deseo llenas,
 glorias se llaman, y parecen penas
 essas nobles heridas, con que vives,
 pues abiertos los braços, las recibes;

dando à entender con tan suavè mèdio,
que no ai otro remedio
en apretados plazos,
para heridas de Dlos, que abrir los braços!
Con acuerdo trocado,
quando vivè de herido tu cuidado;
las dulces llagas, los fecundos males,
que logró en el mejor de los mortales,
la embidia enfurecida,
en èl, de muerte son, y en ti, de vida.
En ti sellô, prodigio soberano,
el Señor mas divino, el mas humano,
solo con cinco del furor estragos,
el numero cabal de sus alagos;
quando te favorece
generoso, parece
que por darte favores,
padeciera otra vez estos rigores;
y que si otra vez fuera,
tener fino quisiera
con ansias desmedidas,
por darte mas favores, mas heridas.

A CHRISTO

EN EL PASSO DE

ASCENDERLE EN

LA CRUZ.

ROMANCE.

Por tanto escalon de penas,
 llega yá Christo al descanso,
 para subir, mas arriba
 de lo que alcançò el estrago.

Despues del triste viage,
 y antes del vltimo passo,
 en la Cruz, mirò el vezino
 lugar, de sus palmas campo.

Desciñenle aquella ropa,
 que hizo el aliño mas casto;
 yà està la verdad desnuda,
 como no muere el engaño?

A vn duro tronco le miden,
 y viene tan ajustado,
 tan conforme, que parece
 ha nacido para el caso.

Los brazos le descoyuntan,
que al juzgarme desdichado,
procura para valerme,
hazer todo el cuerpo brazos.

La espalda esconde en el tronco,
los brazos muestra en los ramos,
porque el rigor no parezca,
quando se estiende el amparo.

Yà el arbol plantan fecundo
en el jardin del Calvario;
mas quien de vn arbol ha visto,
estar con fruto al plantarlo?

Yà erigen triunfante al loben,
tan valiente en los naufragios,
que quando està mas caído,
se muestra mas levantado.

De lo alto al Padre clama,
que aun en el puesto mas baxo
a pesar de la sobervia,
puede el humilde hablar alto.

De su sangre el mar bermejo,
que ojos, enjutos passaron?
camino del penitente,
sepultura del Tirano.

Mas que mucho, en sus heridas
 esparza tesoro tanto,
 si à corrientes los rubies:
 se le vienen á las manos.

Lauro de espigas corona:
 de su melena los rayos;
 sin duda, que en la cabeça
 se le han puesto mis trabajos..

A vista desto, se mueven
 las olas del mar, en llanto,
 en suspiros, los escollos,
 y en sombras, todos los astros..

Yo solo mas insensible
 que estrellas, mares, peñascos,
 soi en mis culpas abismo,
 siempre errante, y siempre marmol!.

Gravad en mi pecho piedra,
 ò Señor! vuestros agravios,
 y alguna vez, para vos
 aproveche lo obstinado..

Sea el coraçon, partido,
 al acuerdo deste passo;
 bronze, para retenerlo,
 y cera, para llorarle..

AL AVER CAÍDO EL AÑO DE 1644. EN VN MES.
 mo dia, la Encarnacion y muerte de Christo; y tambien por el
 mesmo tiempo la creacion del mundo, segun la opinion
 mas comun de los Astrologos.

OCTAVAS.

Están en cada vna ceñidas las tres consideraciones del Assunto.

Oí, del Padre la grave Omnipotencia,
 vigor me informa con aliento fuerte,
 del Hijo la piadosa diligencia,
 los ymbrales, fatiga de la muerte:
 Enseñame el Amor su amante essencia,
 y así tres vezes oí me ofreces suerte;
 ò Padre! ò Hijo noble! ò Amor vivo!
 Omnipotente, Amante, y Compasivo.

Fatal, costosa, dura, envenenada,
 come oí, de la fruta prohibida:
 el hombre, en quien la muerte halló morada,
 y oí te humanas Señor, por darle vida:
 Oí con vigor, contra acclerada
 te calumnia su voz enfurecida;
 sufres su injuria, su ignorancia abonas,
 peca el misero oí, y oí le perdonas.

Por el hombre infelice , tus desvelos
 componen essas luzes vigilantes;
 por el hombre dichoso, humanos velos
 expones à tus rayos, siempre amantes:
 Por el hombre, ò Señor de tierra y cielos,
 blanco tu pecho fue à tiros matantes;
 quien ai pues que no gima, ò no se asombré,
 que por el hombre todo, y nada el hombre!

Oi, con vn *fiat* tuyo, hazer decretas
 lo invisible, lo mixto, lo aparente;
 oi a vn humilde *fiat* te fugetas,
 por dar al hombre libertad valiente:
 Oi, quando orando, humano te interpretas,
 le das al Padre el *fiat* obediente,
 y en tanto *fiat*, oi contemplo vnida,
 mi formacion, mi libertad, mi vida.

EN CONSIDERACION DE AVER LLORADO MUCHO
 una señora, el rato que entrava à ser Religiosa, quedando des-
 pues gustosissima en la eleccion de tan dichoso estado.

DEZIMAS.

OI, entregada al desvelo
 del siempre mas digno amante,
 flor ardiente, y luz fragante,

mué-

muere al mundo, y nace al cielo;
 suspira, y no es desconfuelo
 el llanto en que se deshaze:
 natural vfo lo haze,
 que quando el dolor la hieré,
 no suspira, porque muere,
 fino llora, porque nace.

Es, para alcançar la palma
 del castiſsimo trofeo,
 cada suspiro, vn deseo,
 y cada lagrima, vn alma:
 lograla, y quedase en calma
 la tempeſtad del sentido,
 que pueros han consumido
 con rayos de ardiente ser,
 à los llantos del nacer,
 los gustos de aver nacido.

Fervor su llanto se aclama,
 que al mudar celeste clima,
 cosas del mundo no estima,
 y por esto le derrama;
 fuera llora, y dentro ama,
 como quien repite fiel
 no entre el pesar cruel,

donde solo habitar puede
el sumo contento, y quedo
en el mundo lo que es del.

Despida pues lo que llora,
que dentro no han menester,
flores ya de inmortal ser,
ni aun lo que vierre vaa Aurora,
viva jardin que atesora
tales jazmines, y vos,
lograd pura Aurora en Dios
lauro de estrellas gentil,
para que riais con mil,
mas que llorastes con dos.

ROMANCE EN ESDR V; V LOS AL SANTISSIMO SACRAMENTO.

AL que aliento celeberrimo,
al que espiga de pan candido,
si me alienta como zefiro,
me sustenta como baculo.

Al manâ, que sin hiperbole,
de su rozio á lo valido,
ferân oi campañas fertiles,
los que ayer desiertos paramos.

Al esplendor, que Santissimo,
 yà funesto, yà diafano,
 para vnos es de tumulo,
 para otros es de thalamo.

Al que en rueda no poetica,
 en el triunfo de amor calido
 introduce sin Prometeo,
 llama viva en vn carambano.

A este soberano Medico,
 alma en pedernida amalo,
 que sabe curar lo rigido,
 sin valerse de lo aspero.

Halle del Sol esse credito,
 esse manjar siempre candido,
 estrellas en tu Zodiaco,
 no sombras en tu Zenaculo.

Mas primero en ondas fiebiles
 à la luz del sacro Oraculo,
 como à estirpe del vil Dedalo,
 anega al delito barbaro.

Gustos del mundo miserrimos,
 que bolaron como pajaros,
 los reitâs, quan Democrito,
 si los lloras, qual Heraclito.

En rayos de Fè no tremulos,
 pues te abraza amor, abraza lo,
 no tenga en sombras maleficas
 sepulcro por tabernaculo.

Goza de nectar tan celebre,
 que aunque en milagroso transito
 es del otro mundo, gustalo,
 y verás que no es fantastico.

Mira, que si vistes huespeda,
 por mortal colores palidos,
 destas cenas en lo comico,
 serà tu fin siempre tragico.

A los que sepultan marmoles,
 yà no es de provecho el balsamo,
 que solo es gustoso antidoto
 de los vivos, lo aromatico.

Dile en voces enigmaticas,
 (sincopando veloz cantico,
 de verso en vna particula,
 de todo el misterio el ambito.)

Concepto celico,
 palabra enfatica,
 que hazes parentesis
 en breve clausula.

A L

MISMO ASSVNTO.

Quien será este? que a los vivos
haze eternos, y triunfante
quita la vida à los muertos,
siendo vida á los mortales.

Quien es? el que á sed ardiente
quiere ser oro potable,
y humedecidos mis yerro,
les dora con estos panes.

Quien será esta blanca hoja?
de azuzena en lo suave,
de espada, para valerme,
de libro, para enseñarme!

Quien será este pan? que inmenso,
si fiel llevo a ponderarle,
vale mas de lo que pesa,
pues no pesa lo que vale.

Es de vna parte Dios,
y hombre de muchas partes,
que en todas se divide,
y en vna todo cabe.

Quo

Que disfraçado queda
 quando se queda en carnes,
 alimento, entre luzes, luz, en manjarés.
 enamorado, Fenix, cera, diamante,
 que muere, que vive, que luz, que arde,
 porque sepan lo hombres, à lo que sabe.

Quien es aquel, que no quiere
 comamos el Pan de valde,
 pues que lagrimas se deven,
 como al perderle, al ganarle?

Quien es el que en mi se queda,
 quando permite se igualen
 con la obra mas caduca,
 la palabra mas constante?

Quien es aquel que dispensa,
 como quiere gracias tales,
 que aun en la Semana Santa
 vn dia nos dá de carne?

Quien es el que aunque mas sea,
 los propios que mas le amen,
 han de comersele vivo,
 y han de bever de su sangre?

Es de vna parte Dios,
 y hombre de muchas partes, &c?

MANJAR

SEGVNDO,

SERVIDO

EN LAS ESPADAS

DE

HEROICOS ASVNTOS.

*A LA VALEROSA ESPADA DE CARLOS QVINTO, EN
ocasion de averse trasladado las cenizas de ste Invicto
Emperador, al Panteon.*

ESta en obras prudente, aguda espada,
es la siempre feliz, nunca tomada,
siempre en mano, al lograr altos empleos,
y si ceñida, solo de trofeos.
Que la region mas fria, la mas cruda,
la venerò desnuda,
y la mas encendida,
de purpura mortal la viò vestida.
Fueron, de obscuro miedo en negra copia,
su baina, la Etiopia;
y heroica, formidable à toda esfera,
los opuestos Confines, su contera.
Ricas coronas son las guarniciones,
es su pomo de olor en sus acciones.

B A R A X A N V E V A D E

su punta al contender, punto elegante,
 y a la defensa, punta de diamante.
 Aunque fecunda, y aunque en sangre roja,
 de laurel fue su hoja,
 de quien nunca infelizes,
 los amagos raizes,
 tronco, fixas memorias,
 aplausos flores son, frutos vitorias.
 Con gloriosos estilos,
 muchas armas se abrevian en sus filos;
 las plumas que la aplauden la hazen flecha,
 segur de tantos frutos la cosecha,
 pica noble lo activo la señala,
 guadaña lo fatal, lo ardiente bala.
 Montante bien regido,
 su valor estendido
 a tanta Monarquia,
 y el trueno de su fama, artilleria.
 Esta pues, de esplendor tendido lazo,
 aunque no sin honor, ya està sin brazos,
 cortò su ardiente impulso el golpe frio,
 que el mas heroico brio,
 la espada mas valiente,
 del hilo de la vida està pendiente.
 Mas yà a su braço fuerte,
 porque en èl, aun cortado de la muerte,
 nada ageno se arguya,
 le erige atencion propia, sangre suya.
 Aplauso mucho en termino lucinto,
 Cielo, el quarto Planeta, le dà al quinto,
 region lucida, impenetrable esfera,
 con tan viva memoria, que quisiera
 quando así le eterniza,
 alqua el Sol, sepultarse en su ceniza.

A

LA ESPADA.

SONETO.

Linea del punto que al valor provoca,
 Hilo a la vida en defensor valiente,
 A complexiones hecha de la gente,
 Templada cuerda, y destemplada loca.
 Hebra que coses la insolente boca,
 Del duelo, y la defensa estrecha puente,
 Piramide de luz resplandeciente,
 Que al Cielo del honor tu punta toca.
 Sangrienta insignia el pecho te procura,
 Luciente hoja te codicia el Mayo,
 Lengua sin voz te rige la cordura,
 Sea, si importa, tempestad tu ensayo,
 Rompe la nuebe de la baina obscura,
 Y sin trueno de voces yere rayo.

A
LA PLVMA.
DEZIMA.

Fertil vara, igual pincel,
regla cierta, alto compàs,
aguda flecha, que dàs
en el blanco del papel.
Con voz negra, lengua fiel,
indice del discurrir,
si eterna quieres vivir,
bien hiziste en trasladar,
todo el aire del bolar,
al aire del escribir.

AL
ARMA DE
FUEGO.

SONETO.

SEno donde en la sombra la luz cabe,
 Contra el dueño tal vez infiel alaja,
 Tu boca, sin hablar, la vida vltraja,
 Passa presto tu ardor, y a infierno sabe.
 Leve centella es, tu carga grave,
 Ataud de infelizes, es tu caxa,
 Y con dientes de yerro, vil y baxa
 Abre sepulcro su funesta llave.
 Al valor con tu acierto le aniquilo,
 Del miedo eres accion; ô como como
 Al morir le añadiste nuevo estilo!
 O, quantas vezes, al primer assomo,
 Aun sin ser tela, de la vida el hilo
 Se rasgó, señalado con tu plomo.

A L

P A P E L

D E Z I M A

B Lanco del docto, cuidado
 del ausente, albor preciso,
 en los libros fiel, y liso,
 y en mil villetes doblado.
 Campo de lineas furcado,
 crece, que en sabios trasuntos,
 contra olvido, y tiempo juntos,
 seràn, si futil penetras,
 triunfantes armas, tus letras,
 y eternos figlos, tus puntos.

A

A VNA HERMOSA MUGER, QUE POR
 serlo tanto, despues de perdida Nicosia, escogien-
 dola para el gran Turco, Mustafà General suyo; va-
 lerosa diò fuego a la polvora de vn Navio en que
 iba, volandose a si misma, y a los mas preciosos
 despojos que saqueò el Barbaro en
 aquella Ciudad.

REFIERELO FAMIANO ESTRADA EN
las Prolusiones Academicas.

SONETO.

T V misma te perdiste, y te cobraste,
 Heroico dueño de tu ocaño triste,
 Que si el triunfo al infiel desvaneciste,
 No te desvaneciste, que bòlaste.
 En lo mas leve duracion hallaste,
 Pues la fama, que aun oi de honor te viste,
 En tumulos de polvo construiste,
 Y en piramides de humo eternizaste.
 O, siempre digna de inmortal fosiago,
 No por vengar tu Patria, y tus enojos,
 No por hurtar tu luz a examen ciego.
 Sino porque, ò valor! quantos despojos,
 Entregaste a la colera del fuego,
 No los quiso el imperio de tus ojos.

ALA

A
LA MISMA
DEZIMA.

DIme? vizarro portento,
si te dio en nuevo poder,
el bello aire de muger,
tanto de varon aliento:
Opuesta en todo elemento,
presa en tierra, en el cristal
libre al obrar accion tal,
muerta en el aire, y activa,
en el mismo fuego viva,
y en todo junto inmortal.

A
LO MISMO.

SONETO.

EN instante por siglos repetido,
 Quanto al Infiel mil dias le ha costado,
 Ardiente libertad lo ha eternizado,
 Y libre resplandor lo ha consumido.
 Muger insigne, al barbaro atrevido
 Opuso su poder mas dilatado,
 Que triunfo del vencido el brazo airado,
 Y ella del vencedor, y del vencido.
 Alma al salitre dió, no llama fiero,
 Sino rayo optimido, que dispara
 Sacro furor, que el pecho rebervera,
 Porque no sucediera accion tan rara;
 Ni aun el incendio a tanto se atreviera,
 Si al polvo su valor no le animara.

AL VALEROSO

ARAGONES, MIGVEL BER-

NABE, QVE AL MORIR QVE-

MADO EN DEFENSA DEL CASTILLO

de Baguena; quedò maravillosamente con

las llaves dèl, entero el braço. ¶ *si si*

DEZIMA.

Quando ceniza se advierte

tu cuerpo, entre incendios graves,

y quedò el braço en las llaves,

aun mas que las llaves fuerte;

tambien de la infausta suerte

se viò essenta otra porcion,

que por la fiel atencion,

por la valerosa palma,

en las llaves quedò el alma,

y en el braço el coraçon.

A
LAS RUVINAS
DE
CARTAGO.
SONETO.

A Quella gran Ciudad, que fue, que ha sido
Nido à la Fama, patria à tantas glorias,
Despojo es ya del tiempo, en sus victorias
Ganado, por la parte de perdido.

Fenix es, de su polvo renacido

A vacilante vida de memorias,
Luz aun no defendida en las historias,
Del aire turbulento del olvido.

Nada es al fin, la que se vio altanera,
Tan emula al Olimpo, quan vezina,
No la dexa aun ser polvo aquel estrago,
Porque si fuera polvo aun algo fuera;
Pues que serà lo que se vê? ruina.
Lo que no se parece, esto es Cartàgo.

*VIENDO LA RIBERA DEL MAR,
despues de un grande naufragio.*

REDONDILLAS.

Tiene esta ribera llena
de miserables suceſſos,
en lugar de conchas, huesos,
y ceniza, en vez de arena.

Ruina se conjetura
de aquellos que aventurados,
yá en fatal tabla fiados
buscaron su sepultura.

Nadando entre desconciertos
de baivenes excesivos,
abraçaron la agua, vivos,
besaron la arena, muertos.

A tierra llegaron, cuya
fortuna tarde lograron;
pues al perecer, no hallaron
otra tierra, que la fuya.

Su fragilidad verà
en esto el de mas caudales,
que aunque le aneguen cristales,
siempre à tierra bolverà.

Vnos,

Vnos, mercaderes fueron,
que del mar en la guarida,
pensando ganar la vida,
infelizes la perdieron.

Otros, à su patria amada
(sin ella fuera de si)
peregrinavan, y aqui
acabaron su jornada.

De alguno en el movimiento
oi de sus cenizas noto,
ser advertido Piloto,
que aun dà noticias del viento.

Otros ai, que ya acabaron
mucho ha en el mar cruel,
no quando salieron del,
sino quando en èl entraron.

Que viviendo, por mas pena,
les clavò con triste extremo
en el atahud del remo,
el yerro de la cadena.

Señas dà de infaustos plazos,
hecho aquel leño fragmentos,
que para dar escarmientos,
se hazen los leños pedazos.

Aquel arbol, que en la estraña
 furia, toto se apresura,
 de las olas en la altura,
 yâ no ignora la montaña.

Y este, que en la playa assombra,
 de ciego horror coronado,
 parece, que aun derribado
 á tanta noche haze sombra.

Al cielo del mar apela
 con el aire que la hiere,
 y en la llama del Sol, quiere
 encenderse aquella vela.

Haze el dia en negro espanto,
 y el destrozo mal enjuto;
 vno, de la sombra luto,
 otro, de la espuma llanto.

Su poder el mar explaya,
 despojo a sus fuerças solas,
 quanto sepulta en las olas,
 y quanto expone en la playa.

Quanto ai, es tierra anegada,
 triste formidabile lodo,
 y en la seca arena, todo,
 como entre las olas, nada.

A SANSON

EN

LA PERDIDA

DE

SUS FUERZAS.

SONETO.

¡ Lora Sanson sin ojos la perdida
 Fuerça, de mil portentos domadora,
 Mas sin ojos estuvo antes, que agora,
 Pues de alagueño amor fiò su vida.
 Fue su atencion mas ciega, que dormida,
 Quando entregado à suspension traidora,
 Los hilos de su crencha boladora,
 Cortó con mano infiel Parca atrevida.
 Culpate à ti, ó Sanson, y no à la fiera
 Tirana sombra de tus rayos bellos,
 Mas tu Fè, que su engaño se pondera,
 Quien vive en los peligros, muera en ellos;
 Tu le diste ocasion à la tixera,
 Aun mas en el dormir, que en los cabellos.

A VNA

A

VNA VELA

ARDIENDO.

SONETO.

VEla, que en golfos de esplendor navegas
 Por candores lucidos estendida,
 Hasta desvanecer, desvanecida,
 Y ciega por luzir, hasta que ciegas.
 Si serena luz ai, presto te anegas;
 Si corre tempestad, vas sumergida,
 Huyes con breve soplo de tu vida,
 Y con serena calma â tu fin llegas.
 Tan sin memoria viene tu occidente,
 Que aun de leves cenizas, breve copia,
 Noticia no darâ de lo luciente;
 Humo serâ a tu fin, pira no impropia,
 Dexarâs sombra en todo, y solamente
 No dexarâs la sombra de ti propia.

DESCRIPCION DE LA CAZA
de una Aguila, à una Garça.

ROMANCE METHAFORICO.

DEl mas eminente escollo,
cuya cabeça elevada
calientes plumas ceñian,
y secos juncos vendayan.

De Iupiter la Ave bella,
presurosa se levanta,
a surcar en ondas de aire,
altos golfos de distancias.

Yà se engolfa presumida,
y yà sacude alentada,
con el aire de mil plumas
el velamen de dos alas.

O, quantos espacios hurta
entre las nubes mas altas;
yà como saeta sube,
yà como centella baxa.

Volante sierpe del viento
circunferencias formava,
quando breve punto dellas,
fue mal conducida Garça.

Con menor lazo la ciñe,
 con mayor ñudo la enlaza;
 el lazo, red a su buelo,
 y el ñudo, a su vida bala.

Ya, en la tinta de su sangre,
 la potestad coronada
 bañava la regia pluma,
 Coronista de desgracias;

Y ya, la triste Chalupa,
 miserable naufragava,
 entre la Sila del pico,
 y Caribdis de la gerra.

Quando pastor compasivo,
 inspirado de elegancia,
 conducidas de la vista,
 despidiò a questeas palabras.

Asi, eterna te construyas,
 y cuentes, Ave vizarra,
 por tus plumas, de tus años
 la numerosa abundancia.

Asi, vivas siempre essenta,
 con inmunidad estraña,
 como del ardor de lobe,
 de venatoria assechanza.

Afsi, quando te examines
 en effa diuturna llama,
 te la viftas rayo a rayo,
 pues la miras cara a cara.

Y afsi, quando morir quieras,
 a mayor luz trasladada,
 feconda conftelacion,
 te coronen luminarias.

Que a effe misero despojo,
 naufrago en menor borrasca,
 lucido norte le libres,
 fi cometa le amenazas.

Si te coronan por reina
 las bolatiles esquadras,
 mas que porque te coronan,
 ferâs reina en perdonarla.

No puede, fangre tan poca,
 fatisfazer a fed tanta,
 no nacieron para ofensa,
 fi, para abrigo tus alas.

Para tan deviles plumas,
 y tan civiles batallas,
 es aire mucho tu aliento,
 y el aire mucha campaña.

Contra la tremula hoja,
 que el menor soplo contrasta,
 que triunfo consigue el notor,
 aun el zefiro se infama.

De los rayos que ministras
 aprende, y rayo con alma,
 fulmina tu pico ardiente
 en los robres, no en las cañas.

Arda por ti lo robusto,
 que el resplandor de la fama,
 en lo fragil, luego muere,
 y en lo fuerte, nunca acaba.

Esto dixo: quando el Ave,
 tan sorda, como cebada,
 al aire restituyò,
 partida en plumas la Garza.

De vixpera in ore vrsa. Mart. lib. 3. epig. 19.

Proxima centenis ostenditur vrsa columnis,
 exornant fictæ qua Platanona fera.
 Huius dum patulos alludens tentat frihatus,
 pulcher Hilos, teneram merfit in ora manum,
 Vipera sed cæco scelerata latebat in ore,
 vivebatq; anima deteriore fera.
 Non sensit puer esse dolos, nisi dente recepto,
 dum peris, ò facinus, ansa quod vrsa fuit.

TRADUCCION.

Formidable vna Ossa,
 ostenta fixo assiento,
 vezina inmobil a colunas ciento,
 donde fingidas fieras,
 de platanos adornan varias seras.
 Mientras del fiero bulto,
 Hilas, rapaz hermoso,
 tiente las aberturas bullicioso,
 introduxo segura
 la tierna mano, por la boca dura.
 Mas al, que cautelosa,
 vna vivora impia,
 en la lobrega boca se escondia,
 que con alma mas brava,
 venenosa la fiera respirava.
 No conociò el engaño
 el rapaz inocente,
 hasta que encarnizado el infiel diente,
 la vida ha despedido,
 ò maldad, que la Ossa, ossada ha sido.

AL MISMO ASSVNTO.

FINGIDO

EN VN LEON.

SONETO.

Como entre flores vivora escondida,
 de vn Leon en la boca se confiente,
 animò venenosa al duro diente,
 diò admiraciones mil, quitò vna vida.

La fiera, aun mas fiera que esculpida,
 trasladò en quanto pudo ser viviente,
 a veneno el espíritu valiente,
 a bocado la garra enfurecida.

O bruto Rei, que en marmoles no acuerdes
 generosa piedad que en vida tratas!

ò quanto nombre cauteloso pierdes!

Bulto inseh sible, espíritus dilatas,
 fingido alagas, verdadero muerdes,
 mirado vives, y tocado matas.

PROSIGUESE EL ASSUNTO, A
vista del fingido Leon.

REDONDILLAS.

Este, que a miedos provoca;
 executa en modo oculto,
 amenazas de su bulto,
 con venenos de su boca.

Dióle admirable primor,
 horrible vivacidad,
 el marmol, eternidad,
 y vna vivora, furor.

Vida inmortal le dilata,
 el primor, en la escultura;
 el marmol, en quanto dura,
 la vivora, en quanto mata.

Al que quiso discursivo,
 tocar fingido lo cierto,
 asseguro, como muerto,
 para ofender, como vivo.

Como tan horrible es,
 notaronle vigilantes,
 por cruel los ojos antes,
 y mas las manos despues.

Castigar quiso en tiranos
 del veneno oculto enojos,
 la poca fe que a los ojos
 dieron, tocando las manos.

Quiso en accion tan infiel
 señalar vida inmortal,
 que fue el mas fixo señal
 de estar vivo, ser cruel.

O, fortuna, no entendida,
 que sea en el bruto fuerte,
 lo que vive, agena,
 lo que mata, propia vida!!

Sus rigores se despintan,
 mas fiero en sombra le alavo,
 bien dizen, que no estan bravo
 el Leon, como le pintan.

Que al marmol de engaño essento,
 para que vn infeliz muera,
 le preste forma vna fiera,
 y le de otra fiera aliento!!

Donde puede estar la vida
 segura de indignacion?
 si vna piedra, hecha Leon
 mata, dos vezes fingida.

CELEBRANDO EL VIVO PRIMOR DE DOS SIERPES, QUE

sirven de asas a vna hermosa jarra, que se
admira entre las alajas de Don Vincen-
cio Lastanosa.

SONETO.

A Estas dos fieras de enroscadas frentes,
Que en lo igual solo, de asas dan señales,
Piedad del arte fue, al hazerlas tales,
Entorpezer la furia de sus dientes.
Produzeslas, ò vaso, ò las consientes?
En los que puedes ocultar cristales,
Mas dellos, para efetos desiguales,
Hidras fueron aborto, no serpientes.
Al codiciarte en ellas primoroso,
Aun mas la admiracion, que el miedo tarda,
Y se yela del tacto lo animoso.
Guardante del que al verlas se acobarda,
Que prodigio del arte tan hermoso,
No ha menester adorno, sino guarda.

A

LO MISMO.

SONETO.

VEnenofas falivas escupieran,
 si el que adornan primor no veneràran,
 dos animadas sierpes, y silvàran,
 si en el vaso silencio no bevieran.

Fieras añas parecen, y lo fueran,
 si su inmovilidad asseguràran,
 que aunque fixas los ojos las reparan,
 cautelosas las manos las ponderan.

Sierpes vivas matar, valor se llama;
 pero animar fingidas, ya se advierte
 raro vigor de Promethea llama.

En las tuyas no triunfe Alcides fuerte,
 porque fue mayor pasmo de la fama,
 dar vida a estas, que a las otras muerte.

RESPUESTA

AL PASSADO SONETO, POR

LOS MISMOS CONSONANTES.

DE DON MANVEL DE SALINAS, Y
Lizana, Canonigo, y Preposito de la Santa
Iglesia de Huesca.

SONETO.

S In duda, que ponçoña no escupieran,
Embidiosos zoilos, ni silvaran,
Oyendote, ò Fenito, veneraran
Tu Musa, y su veneno se bevieran.
Gustoso aplauso de tu fama fueran,
Y de tu ingenio grande asseguraran,
Que tus escritos, los que mas reparan,
Nunca bastantemente los ponderan.
Don Vincencio desde oi feliz se llama,
Pues sus aplausos en tu pluma advierte,
Que influye luz de Promethea llama.
Cederâ a tu valor su Alcides fuerte,
Que siempre ha merecido mayor fama,
Dar vida a muertos, que a los vivos muerte.

A LA FUENTE DE BATRES,

DE GARCILASO DE LA VEGA.

ALUDIENDO A LAS DOS PARTES, QUE
en el lucieron, de ingenio, y valencia.

DEZIMA.

CRistal despide encendido
la boca de aquesta fuente,
que Garcilaso valiente,
de ella el ardor ha bevido:
Entre sonoro ruido,
por el campo dilatada,
corre polvora exalada,
porque de ardiente presuma,
tanto el cañon de vna pluma,
como el rayo de vna espada.

A LO MISMO.

DEZIMA.

ESta corriente por arte,
este espejo por trofeo,
baño de dulçura a Orfeo,
armò de valor a Marte:
Pero el que en ambos se parte,
canoro Español guerrero,
muestra que tomò primero
el dulce cristal veloz,
ser corriente, de su voz,
ser espejo, de su azero.

A L

EXCELENTISSIMO DUQUE
DE ALBUERQUE.

QUANDO RINDIO LOS QUATRO
Baxeles Franceses que iban a socorrer
a Tortosa.

~~Ma~~ SONETO.

DA tu valor, ó Duque soberano,
Glorioso fin al emprender primero,
No visto triunfo al brazo mas guerrero,
Y bien vistos despojos al mar vano.
Darte en Noviembre Ceres tanto grano,
Y en bronces rayo tanto Marte fiero,
Fue triunfante cosecha de tu azero?
O fecunda vitoria de tu mano?
O! logren sien pre grandes tus empeños,
En riguroso tiempo, aire oportuno,
En los opuestos mares, ondas fieles.
Y fertiles los turcos de tus leños,
Sabiendo en frios campos de Neptuno,
Sembrar corales, y coger laureles.

BRE.

BREVE

RELACION DEL
MISMO SVCESSO.

SONETO.

COn seis Galeras, solo prevenidas
 De hombres ducientos, y vn ardor valiente,
 Vencer quatro Baxeles con mas gente,
 Ser arbitro felice de sus vidas.
 A su azero postrar piezas crezidas,
 Trabucos, bastimento, y diligente,
 A Tortosa rendir mas prontamente,
 Las fuerças de vn locorro desluzidas.
 A vista del exercito enemigo,
 Coronar con su embidia tanto hecho,
 Siendo el nuestro de oido fiel restigo.
 Dar el nombre a la fama, al riesgo el pecho,
 Es lo que ha hecho el Duque, y mas no digo,
 Que no ai mas que dezir que lo que ha hecho.

A DON MIGUEL BATISTA DE LANVZA,
 Cavallero de la Orden de Santiago, del Consejo
 de su Magestad en el Supremo de Aragon, y
 su Proconotario en los Reinos
 desta Corona.

HABIENDO ESCRITO LA VIDA DE LAS DOS
Venerables Religiosas Descalças,

LA MADRE GERONIMA, Y FELICIANA.

S O N E T O.

Tu pluma, ò gran Miguel, que solo yerra,
 Quando no escribe, illustre corrió el velo
 A dos ocultas plantas del Carmelo,
 Ya claras cumbres donde el Sol se encierra.
 Gima el olvido, y haga el tiempo guerra,
 Quando dispone con igual desvelo,
 Si su virtud, que vivan en el Cielo,
 Tu ingenio, que no falten de la tierra.
 Vida le dió a su luz no conocida,
 Tu historia, donde por gloriosa palma,
 Vn rayo es cada letra esclarecida.
 Vn alma es cada voz en dulce calma,
 Porque si tu a sus obras diste vida,
 Ellas a tus palabras dieron alma.

A L

M I S M O .

SONETO.

DOs astros al Olimpo superiores;
 Dos flores del Carmelo honor temprano,
 Segundo Oriente deven a tu mano,
 Y a tu pluma sutil; nuevos colores.
 Tu les das en noticias esplendores,
 Y en inmortalidad, verdor lozano,
 Que es mui de Sol, de ingenio soberano,
 Dar luz a estrellas, y fragancia a flores.
 En hojas de tu libro al site aclama,
 Cada flor de las dos, y a rumbo cierto,
 Te guia norte cada insigne llama.
 En ambas de tu aplauso está el concierto,
 Que si flores, son lauros de tu fama,
 Y si estrellas, son ojos de tu acierto.

EN APLAVSO DE D. IVAN DE MONCAYO, MARQUES
de San Felices, auiendo escrito la Fabula de Atalanta.

O I Atalanta, presuma
de invencible en lo ligera,
si al buelo de su carrera
le dá el aire de tu pluma.
Pero en la dorada suma
de lo que escribes, Marques,
solo tú la vences, pues
llega a suspender veloz,
mas el canto de tu voz,
que el pomo de tu interes.

*Al Doctor Iuan Francisco Ram, sugeto eminente en todas letras,
auiendo visto una Apologia suya.*

Dizeste faltará el dia,
para notarlo imperfecto
del reprendido sugeto,
Marcias de tu Apologia.
Por esso, ò Ram, mi Talia
a repetir se abalança,
que el dia a los dos no alcança,
aunque aumente resplandores,
si a ti para sus errores,
a mi para tu alabança.

AL ENTRAR NUESTRAS ARMAS EN BARCELONA.

ROMANCE.

AL Frances ya no le agrada
de Barcelona el dominio,
que aunque es mui llano su puesto,
le fue costoso su sitio.

En las barajas del cerco
tan mal el juego le ha dicho,
que come tabur picado
los cavallos se ha comido.

Que mucho, si el hambre tanto
ha reformado sus brios,
que se quedan plazas muertas,
aun los Capitanes vivos.

Ya en morteretes, y piezas
teme que nuestro designio
le dexen en Salsas picado,
quedando en Rosas marchito.

Enjuta ya la Provincia,
y èl corriendo a su distrito,
se ha colado como agua,
aunque se fue como vino.

De tanta herege balura
 ha quedado el Pais limpio,
 gracias al señor Don Iuan,
 que su colada lo hizo.
 Si en juego de triunfo buscan
 quien gana nombre infinito,
 è es el hombre, que siempre
 de su espada el triunfo ha sido.
 Llene los libros su azero,
 que si en su mano la miro,
 bien puede hazer el aplauso,
 de vna hoja, muchos libros.
 Ya las escobas de palmas
 son, pues el grande caudillo,
 de sus inciertos Trofeos
 con palmas, barriò los lirios,
 El aite le aplauda en plumas,
 la tierra en lauros altivos,
 en bocas de fuego el fuego,
 y en lenguas de agua el mar mismo.
 El viento en su propia fuga
 le dé a Francia muchos silvos,
 y a España le rindan todos
 los elementos el vitor.



Vístase ya de lo fiel,

Barcelona, el oro fino,

haga del acierto gala,

y no habito del delito.

De las enemigas flores

dexe el indigno vestido,

raigando las guarniciones

de sus plazas y castillos.

Mudele de España al trage,

que de Francia, en el conflicto,

quedaron las mangas rotas,

como los cabos rompidos.

Rendirse gloriosamente

sea el fin de sus destinos,

y sin fin, logre este fin,

porque vuelva a su principio.

De cara mude el dinero,

que son mas nobles y antiguos

que en seisenes, los Luises,

en monedas, los Filipos.

Si por puntos de quimeras

vino el mal introduzido,

vayase agora por puntos,

y venga la paz por siglos.

MANJAR

TERCERO.

SERVIDO

EN LAS COPAS.

DE

LIRICOS ASUNTOS.

CONFORMIDAD DEL VINO, Y EL AMOR, SIN
 repetir concepto de los que al mismo asunto dixo Virgilio en
 los versos de Nec Veneris, nec tu vini, &c.

Bebidos, ya de barro en copa impura,
 ò de Cielo, si es Cielo la hermolura,
 con fuerza poderosa,
 el Vino, y el Amor, son vna cosa:
 Si el Vino Amor, si el Vino me apasiona,
 la torpeza de furias le corona;
 y assi mismo, sin vino,
 el juicio se va si el Amor Vino.
 Ambos son vivo fuego,
 y en tormentoso mar, en fertil siego,
 descendientes en suma,
 vno de la agua y otro de la espuma;
 Entrambos, desleales
 alborotan las partes principales,

porque si de los dos las fuerças juntas;
 bibrando agudo ardor, ardientes puntas,
 hieren velozes con rigor desecho,
 el Vino a la cabeça, Amor al pecho.
 En el fervor a leve,
 tropiezos son acciones del que bebe,
 y en la imperiosa llama,
 principios son passos del que ama.
 Si su edad escudriño,
 Baco se pinta joben, y Amor niño,
 y en poderes estraños,
 ambos tienen mas brios, con mas años.
 Mas valeroso el Vino se ha probado,
 a montes transportado,
 y así el Amor con furias masteribles,
 ausente, y entre montes de impossibles.
 Descubridor reclamo
 del Vino, suele ser pendiente ramo,
 y tambien del Amor descubridores
 en acciones verdor, ramo en favores,
 y le señala, si esto no se alcanza,
 la verde suspension de la esperança.
 El Vino desmedido,
 dexa sin alma casi, y sin sentido;
 y así de Amor la calma,
 dexa tambien sin alma,
 pues la que de Amor muere,
 se va de donde anima a donde quiere.
 Estos en fin ardores importunos,
 tan solo en vna cosa no son vnos,
 que del Vino la fragua,
 se templea con el agua,
 y Amor llama sedienta,
 con el agua del llanto se acrecenta.

DIFINICION
 DEL AMOR.
 SONETO.

NAcé Amor de los ojos; porque es llanto,
 Sale luego a la boca; porque es risa,
 Es breve punto, es siglo, es ocio, es prisa,
 Ya mengua, y se dilata, y siempre es tanto.
 Derapaz a gigante creze, en quanto
 Ingrata resistencia mas le pisa,
 Es niño y loco, y la verdad no avisa,
 Es ciego, y pinta en sombras grave espanto.
 Vive en el coraçon, porque alas tiene,
 Vistese de sus telas por desnudo,
 Beve en sangre la vida por sediento.
 Ausente, ù despreciado, a estremo viene,
 Que inconstante, en luz ciega rayo crudo,
 O le apaga, ò la enciende, vn mismo aliento.

FIN

DEL AMOR EN

EMPLEOS VANOS.

DEZIMA.

ES cristal sin claridades,
 Amor, corriente que aviva
 verdes campos, y derriba
 montes de dificultades.
 Alta mar de vanidades
 busca, mas que importa en suma,
 que vivir dulce presume,
 si amargo ha de morir luego,
 y todo su mayor fuego
 ha de parar en espuma.

A

VNA MARIPOSA.

EXCEDIDA

EN LA DVLCE PENNA DE
VN AMANTE.

SONETO.

EXalacion alada, presumida
 De la luz Clicie, tu valor se aclama,
 Que muerta nace para mayor fama,
 La que en sepulcro de esplendor anida.
 Tu, no pierdes el buelo con la vida,
 Yo si, pues quando noble fin nos llama,
 Quedo yo convertido en viva llama,
 Y buelas tu en cenizas esparcida.
 Pero aunque en esse triunfes desconcierto,
 Ya de tus alas estendidas galas
 Rozaste en lo luzido del acierto.
 Yo no, aunque todo incendio me señalas,
 Que bolando en alturas de aver muerto,
 Dentro el proprio morir ai otras alas.

L.

CONF.

RESPUESTA

AL AMOR,

DE VNA SEÑORA DE

HERMOSOS OJOS, Y ESTREMADA
BLANCURA.

DEZIMA.

A Mor desnudo se pinta,
 porque Venus, limpia, y franca,
 estendiò su ropa blanca
 sobre la tez de Jacinta.
 Duda el rapaz, que si Jacinta
 nieve apague su crisol,
 y ella buelta a su arrebol,
 dixo: no ves imprudente,
 que si ha nevado en mi frente,
 en mis ojos haze Sol.

DE

DE

VNA HERMOSURA

EN ABITO DE CAZADORA,

QUE DURMIENDOSE PICO SVS

LABIOS VNA ABEJA

SONETO.

Cansada de rendir en las montañas,
 Ya al hombre humilde, ya a la fiera brava,
 Dormida sus saetas ocultava,
 Filena en el carcax de las pestañas.
 Quando con essadias, mas que estrañas,
 Atomo dulce, que sutil volava,
 Picando en lo que rosa imaginava,
 Con la muerte pagó dichas tamañas.
 O mariposa! que en tu ardor cegaste,
 Y sino en viva luz por ser dormida,
 En purpura encendida te abrafaste.
 Si acaso te lamentas fenecida,
 Por la mitad del nacar que chupaste,
 Entera te darè toda la vida.

A LA

MISMA HERMOSURA.
 ENCONTRANDOLA DE
 CAZADORA EN EL
 CAMPO.

DEZIMA.

Flli, tus plantas ligeras,
 y tus brios vencedores,
 el monte visten de flores,
 y le desnudan de fieras.
 Si en tu pie, y manos severas,
 la vida, y la muerte vès,
 dime? qual mayor bien es,
 digno de lauros vfanos,
 ò el de morir a tus manos,
 ò el de nacer a tus pies.

EFETOS

EN EL AMANTE.

DE

LA VISTA AMADA.

SONETO.

L Ate el celeste perro con sed tanta,
 Que forviendo cristales a porfia,
 El valle dexa yà sin vizarria,
 La flor sin vida, y sin verdor la planta.
 Lazos mormura, libertades canta,
 Raudal que aprisionó la nieve fria,
 Y el que antes sus riberas excedia,
 Pie le vadea sin violar la planta.
 Afisi, quando mi dicha el Sol alcança,
 Claro, y durable, casi en su sosiego,
 Mengua lo verde, ardiendo la esperança,
 Mengua yelo el remor del pecho ciego,
 Y en suspiros y llanto, con templança,
 Mengua el agua, y el aire, y crece el fuego.

AL

AL

ANEGARSE LEANDRO,

QUANDO PASSAVA A VER
 SV HERMOSA ERO,

ES IMITACION DE MARCIA L.

DEZIMA.

QVando ya Leandro advierte,
 que su amor quiere apagar,
 armado del viento el mar,
 y del mismo mar la muerte.
 Dixo: si es forzossa suerte,
 que en esta de golfos selva,
 mi vida y amor refuelva,
 ò mar, ya que infeliz foi,
 perdoname quando voi,
 anegame quando buelva.

AVNA

A una Jortola, en ocasión de estar lamentando una Señora, la Muerte de su esposo.

ENDECHAS.

Deposito de en dechas,
Jortolilla infelice,
que henexas de memorias.
marchitan tus Abxiles.

Fu, que afectos en voces
al corazón le exprímes,
mas que en el buelo pronta,
en el lamento fíxme.

Libre el ayre disuexes;
mas quando amoxte opríme,
acoxazones presas,
que ymportan alas Líbres?

Que ymporta el ayre busques,
si en llanto undoso vives?
si es fuego lo que Cantas,
y tierra lo que gímes?

Que ymporta que a esuchante,
avente y aplaudixte,
los ríos se detengan,
los montes se dexen?

si ade

Si à deestax detus voces
 à las flechas sutiles,
 xevelde la ceniza,
 y el marmol ynvencible.

Si es volver à tu ploxia
 un ymposible triste,
 el modo exax tu pena,
 no sea otro ymposible.

Arbol que estiende, y abre
 en xamos apacibles,
 brazos para tenerte,
 y xiximas para oyxte.

Otra vez coronado
 de esmeraldas felizes,
 el sol no le penetra,
 y la Sombra le assiste.

Que aunque es otro lo mismo,
 que nuevo se concive,
 lo que Verdades mienten,
 consuelos à crediten.

Eno prados à ynfuxos,
 detus ojos te animen,
 ayer solos desierto,
 y oy poblados pensiles.

Mira

Mira esa fuente, que antes
 prendió yelo difícil,
 lágrimas que callara
 son las perlas que oy ríe.

Calla pues, ave dulce,
 que así solo consigues
 los fines de tu vida,
 no de tu amor los fines.

Consuelate, que á veces
 quando llega *Amabilis*
 un sepulcro á cerrarse
 un cielo suele *Abri*se.

AVNA SEÑORA IGUALMENTE
 hermosa, y honesta.

Decima.

De todo aplauso está lleno,
 Ana, el sex que entí Señalo,
 Tu hermosura admira el malo,
 Tu virtud embidia el bueno.
 Ama el respeto, y con freno
 venera la voluntad:
 Pensamiento en tu verdad,
 ningún deseo asegura,
 que el que nazca en la hermosa,
 morirá en la honestidad.

SUCESSO

De un amante en el Templo del
Amor.

CANCION.

Al templo luminoso
de amor, a ombro alado, a quien venera,
quanto la esfera ciñe, y aun la esfera,
con a trevido aliento, y pie medroso,
Uegué, y apenas osso
pissax de sus ymbrales,
los de fuego animados pedernales,
quando atonito, y ciego,
Tropezé entre las piedras, y entre el fuego.
El passo diligente,
Escarmentado vetixar prouro,
quando lo que antes puerta, ya fue muro,
obscuridad el resplando x ardiente,
El ambito inclemente,
Seno a Sangrientos Maxes,
Teatro de tragedias los altares,
Fixamia el exemplo,
fiera el Amor, y laberinto el templo.

He-

A esclavitud continua,
 dispone el falso niño que me entregue,
 dame la vista para que mas ciegue,
 pues a ver me destina,
 imagen tan divina,
 que con justo desvelo,
 bien la trocara lobe por el Cielo;
 pero que mucho haria,
 si Cielo por mas Cielo trocaria.
 Sobervias Magestades
 en su altar contemplè, rendì en ofrenda,
 de cera vn alma, porque el gusto entienda,
 que se agradecen y à cautividades,
 a par de libertades;
 pero en tan dulces calmas,
 muchas que ardian derretidas almas,
 exclamavan: que espera?
 de idolo de bronce, alma de cera.
 Víctima dedicada
 fui, si pude caber en sus despojos,
 partida por los filos de sus ojos,
 si es que de sus ardores no abrasada;
 pero que embelesada
 del aire mas ardiente,

se alimenta la fe, pues tristemente,
 quando mas me consumo,
 se desvanece el sacrificio en humo.
 Quando yo entré valiente,
 por tierra en sangre derramé la vida,
 y aprovechóme para la salida,
 pues hilo fue, que la enseñó fielmente
 la purpurea corriente;
 mas como tanta avia,
 encontrar no fue poco con la mia
 escape; y en tal daño,
 la sangre, el espejo fue del desengaño. *unto*

EMBIANDO VNOS VERSOS AVNA
señora de hermosa cara, y voz.

DEZIMA.

DE mi duro verso, ó quanta,
 señora, la dicha es,
 si se miden con sus pies
 los passos de tu garganta.
 Ya con tu voz se adelanta
 mi ingenio a luzir veloz,
 que el mas bronco, el mas feroz,
 se encenderà en llama pura,
 si al rayo de tu hermosura,
 sopla el aire de tu voz.

A
 VNA SEÑORA
 BLANCA EN LA TEZ,
 Y
 EN EL VESTIDO.

ROMANCE.

YO del amor no comprendo
 la desatinada guerra,
 que siendo Filena el blanco,
 a mi me acierten las flechas.

Y que quando el mar airoso,
 la playa estendida, y bella
 de su vestido está en leche,
 esté mi pecho en tormenta.

Mas si leche la imagino,
 su candor la vista beva,
 y las niñas de los ojos,
 buelvanse niñas de teta.

O bien

O bien espada, ú dinero,
 esta sutil blanca bella,
 dentro de mi pecho passa,
 y donde passa se queda.

Como habito lo viste,
 que tiene hermosa Filena,
 si la honestidad por vso,
 por habito la belleza.

Cisne bello es, cuyo canto
 passa a mi en dulces endechas,
 que pues yo soi el que muero,
 justo es que el que canta sea.

Nevado huevo es, de donde
 basilisco alada fiera,
 nace amor, y de su blanco
 es mi coraçon la yema.

Nieve es, que sañudo Cielo
 explayó en la Primavera,
 en lo aspero, de monte,
 y en lo cortante, de sierra.

Sin hiel (porque está en la embidia)

Paloma es fausta, que al verla,
 ella mesma es el presagio
 de la dicha de ella mesma.

Papel, donde amor escribe
 pensamientos, y no letras,
 quando afable, privilegio,
 y quando ingrata, sentencia
Con su trage, y con su cara,
 no ai candidez que no pierda
 el color de la hermosura,
 y cobre el de la verguença.
Del mar la espuma a su vista,
 de avergonçada, y de fea,
 no se buelve colorada,
 porque yâ se bolviò negra.
Crecia para igualarla
 el candor en la azuzena,
 si al crecer estuvo en flor,
 al competir quedò en yerba.
El marmol, aunque tan terso,
 dentro si mismo se entierra,
 y el diamante, aunque lucido,
 callarà como vna piedra.
El jazmin, desesperado
 de las paredes se cuelga,
 y temblando los arminios,
 se recogen a la Iglesia.

Las

Las velas candidas puras,
 a su vista quedan muertas,
 y como es Sol, otra vez
 bolverlas blancas pudiera.

Las perlas a lo mas ondo,
 sin ponerse en competencias,
 se recogen escondidas,
 que tienen conchas las perlas.

El açucar en las cañas,
 la blanca vanidad dexa,
 y la sal reciente, passa
 su blancura a su agudeza.

Para ponerse delante
 de la candeal empresta,
 aunque tan blanco, no tiene
 coraçon, la verde higuera.

Mal aya la arina, si,
 de que es polvo no se acuerda,
 aunque todo el año vaya
 molida por excederla.

El marfil de lustre hambriento,
 vaya a rodar por las mesas
 de trucos; y a fe si chista,
 que en vna argolla le meta!



La olanda, como vendida
 ha de estar, quando la vea,
 aunque mas y mas procure
 házerle tiro en sus piezas.

Quando a su vista mas luzgan,
 y quieran presumir tiestas,
 han de quedarse torzidas
 del algodón las madejas.

Quedese en sus propios lazos
 del lino la cana hebra,
 porque serâ al atreverse
 gran locura, el no ser cuerda.

Perdona, Filen amia,
 que al casto color se atreva
 vn ciego, tan ciego, que
 dà en el blanco, y aun no acierta.

*DES PVES DE AVER VISTO VNA
 prodigiosa belleza.*

REDONDILLA.

P Ves vieron lo que jamas
 vieron mejor, ciegos sean
 mis ojos, que aunque mas vean,
 es imposible ver mas.

O

RES.

RESPUESTA

DE VNGALAN,

A VNA SENORA, QUE VIENDOLE
entregado a los libros, le preguntò que
sabia de si mismo.

REDONDILLAS.

Senora, despues que os vi,
no sé si vivo, ò si muero,
solamente sé, que os quiero,
no sé otra cosa de mi.

Ignorome, y si se vè
alsi, que estoi donde adoro,
lo que de mi mismo ignoro,
esso de mi mismo sé.

Mi vida puede saberse,
pues que ya doi advertido
razon de que la he perdido,
con la razon de perderse.

Y aunque no puede jamas
mi amor, ni mi mal crecer,
yo no quero mas saber,
que siempre quereros mas.

No

No os ofenda el desear
 saber, mi corto entender,
 porque el amar yo el saber,
 es para saber amar.

Sepaos amar mi asistencia,
 aunque burleis mi constancia,
 que del premio la ignorancia,
 serà del merito ciencia.

Estudien mis pensamientos,
 repassando altas memorias,
 como en fabulas las glorias,
 en verdades los tormentos.

Dexe los libros mi genio,
 que el acierto mas se apura
 en flores de vna hermosura,
 que no en frutos de vn ingenio.

A ellas rinda su tributo
 mi estudio, aunque en suerte avara,
 sean las de vuestra cara,
 para mi, flores sin fruto.

Y, a mis esperanças floxas,
 de tan caducos verdores,
 mas propias son de las flores,
 que de los libros, las hojas.

Yo sè en fia, fabelo Dios,
 que amandoos con firme exceso,
 aun no sé amaros, y en esto
 sè lo que no sabeis vos.

De otro taber vanidad
 en mi, señora, no sientto,
 quien quiera mi entendimiento,
 busquele en la voluntad.

Mas si a vos yâ le rendi,
 y èl es vos, quando le pierdo,
 no está perdido, està cuerdo,
 que estando en vos, yâ està en si.

El amor no buelva atras,
 siga ellos ojo's serenos,
 y mientras no os quiera menos,
 mas que nunca, sepa mas.

REDONDILLA.

Ofendiòse de querida,
 Anarda mil vezes bella,
 y quiero yo de querella,
 solo el tenella ofendida.

DEZIMAS OVE LA GLOSSAN.

ES Anarda nieve pura,
quando igualados se ven,
mi tormento a su desden,
su desden a su hermosura:
Y al imaginar, que altura
de tanta esquivéz lucida,
no al voluntad que la mida,
sino la mia alentada,
por huirse de igualada,
ofendióse de querida.

Como la insigne hermosura
es infeliz Magestad,
quedó en ella la beldad,
pulsó a mi la desventura.
Hermosa viva, y segura,
pues somos con firme estrella,
mi cuidado al ofendella,
ella al rendir mi cuidado,
yo mil vezes de dichado,
Anarda mil vezes bella.

Sin

BARRA X A N V E V A D E

Sin vista, y amor vivi
 antes de verla, porque,
 veo desde que la amé,
 y amo desde que la vi.

Quanto querer ai en mí:
 lo he de agradecer a ella,
 la vista no he de perdella,
 ni el amor, con olvidalla,
 que veo yo, de miralla,
 y quiero yo, de querella.

Y aun así, no he de aspirar
 al mas tibio agradecer,
 que si amar es ofender,
 ofender no es obligar:
 Pero ofendala el amar,
 y a sus luzes consumida,
 obliguela inmortal vida,
 aunque en suerte equivocada,
 sea el tenella obligada,
 solo el tenella ofendida.

O V E

*AFFECTOS DE VN AMANTE
rendido a vn imposible.*

ROMANCE.

EN la ribera del Ebro,
 del Ebro, a quien triunfos rinden,
 donde el dia muere, el Betis,
 y donde la noche, el Tiber.
 Excediendo las arenas,
 a tormentos insufribles,
 y à consigo, y à con ellos;
 así se quexava vn triste.
 Coraçon, que a clara muerte
 dudosa vida apercibes,
 entre aciertos que te incitan;
 y entre yerros que te impiden.
 Que importa que veloz huyas,
 quando tan herido gimes,
 si aunque la flecha te dexa,
 siempre la herida te sigue?
 Que haràs, aunque olvidar quieras,
 si haràs quando mas te animas,
 por olvidar el acuerdo,
 que el olvido se te olvide.

Que importa que tu cuidado
 infelizmente mire,
 triunfantes de siete Eneiros,
 las plantas de siete Abriles,
 Si el que amor tegió en vn punto,
 lazo que inmortal te oprime,
 ni con peligros se corta,
 ni con edades se mide.

Y que importa que la empresa
 imposible la examines,
 tanto, que solo el dexarla
 puede ser mas imposible,
 Si quando montes te asombran,
 y distancias te dividen,
 en si mismo, es tu mal mismo,
 de secretos bienes lince.

Y l'apena tanto es gloria,
 que en la pena el mal terrible,
 el distante premio alcanza,
 y la dulce imagen finge.

Quantos trocaran contigo,
 aunque el favor no te assiste,
 por solo vn yerro de esclavos,
 todo el oro de felices.

No gimas, que quando tantos
 buscan tu lazo apacible,
 que mas libre que estar preso?
 si el preso anhelo es del libre.

Aunque las alas te corten,
 firme en tus males prosigue,
 que quien te quita las alas,
 quiza te procura firme.

Padece pues, y en tus penas
 haz logro de lo sensible,
 que si el amar te aprisiona,
 el padecer te redime.

Dure impresa, inmortal triunfo,
 herida tan invencible,
 que al passo que mueres, nace,
 y al passo que alientas, vive.

Eina buscando tus luzes,
 muere cantando tus fines,
 y quepa en tu afecto solo,
 ser mariposa, y ser cisne.

Dexa que gozeis vfanos,
 tu, y la mano de Amarilis,
 ella, el triunfo de matarte,
 tu, la gloria de morirte.

A un retrato de una señora hermosissima, no obstante le faltava un ojo.

Retrato, donde el primor
hizo de prodigio ensayo,
porque quitandoos vn rayo,
os dexò tanto esplendor.
Alva fois, y es propio honor
vna luz donde amor arde,
no dos, que con bello alarde,
quando el Orizonte dora,
viene en vna luz, la Aurora,
y entre dos luzes, la tarde.

Vno ojo copió el pincel,
y el ser vno, viene a ser,
que aun en vos, no puede aver
otro tan bello como èl.
Los dos, por la benda infiel,
le faltan al ciego Dios;
pero el vno es parçe en vos
esplendor tan oportuno,
que bien podeis con el vno,
suplirle al amor los dos.

Vuestra hermosura gentil,
 no está por esso desecha,
 que vuestra, basta vna flecha,
 para coraçones mil;
 vnido el fuego sutil,
 es incendio del crisol;
 y aunque solo, esse arrebol,
 deslumbra todo el desvelo,
 que sois Cielo, y en el Cielo,
 es muchos rayos vn Sol.

Ojo el Sol con luzes bellas
 es del dia, a quien despojos
 rinden todas, y son ojos
 de la noche las estrellas;
 pero que importa? si en ellas
 mezclan las sombras sus mantos,
 y el dia barriendo espantos,
 qual vos, dando vn astro al polo,
 luce con vn ojo solo,
 mas que la noche con tantos.

BARAXA NVEVA DE
 PIDIENDO LA MANO
 A FILI.

QVINTILLAS

Flli, pues offado soi,
 reprende mi fe villana,
 dame quando a verte voi,
 vna buena mano oi,
 y otra tan buena mañana.

De la vista, y del oido
 pena vno y otro tentido;
 de ingenio y belleza muerō,
 porque me tienes rendido,
 tanto, que a dos manos quiero.

Vna y otra mano es llano
 ha menester vn amante,
 porque amor ciego, y enano,
 como passará adelante,
 fino vâ de mano en mano?

Mas ai, que tus tardos ledos
 favores, me causan miedos,
 que està mui lega mi fe,
 pues de tus hermosos dedos,
 los articulos no se.

De tocar en dulce calma,
 tu mano de dichas gremio,
 aun está virgen el alma,
 de tu mano busca el premio,
 y de tu mano la palma.

Ta mañito me ha dexado
 tu vista, foi vn rasguño,
 y es rigor, Fili, doblado,
 no averme la mano dado,
 y averme puesto en vn puño.

Si tu brillante luzir,
 tu ingenioso discurrir,
 cansado de mí se ve,
 dame la mano, porque,
 dar de mano, es despedir.

Aunque soi fragil y humano,
 quisiera yo mas modesto,
 no parecer tan liviano;
 mas yo, señora, hago esto,
 quando me voi a la mano.

Dixome amor, en tal plaço,
 fuerçala sin embaraço;
 y yo le respondi loco,
 si la mano no le toco,

como

BARAXA NUEVA DE

como he de torcerla el brazo?
 Casi por tu ingrato ser
 de olvidar mi empleo vano,
 caía en la quenta ayer,
 tenme Fili de tu mano,
 y no me dexes caer.

*A NISE, QUE DESPRECIABA
 su gala por feo.*

Porque no soi hermoso te retiras?
 serelo, si me escuchas, si me miras,
 si cesan tus enojos,
 si en mi, ô Nise cruel! pones los ojos,
 que el pajaró vizarro,
 sobervia pia de celeste carro,
 remendada de estrellas,
 birosa vanidad de plumas bellas,
 luz vigilante de pastor dormido,
 en lo bello, en lo raro, en lo luzido,
 tuviera nombre alguno,
 sino pusiera en el los ojos Iuno?

A

VNA SEÑORA, QUE
SIENDO MVI BLANCA, TENIA
sobre los labios vna pecca
negra.

QUARTILLAS.

EN papel de nieve pura,
quiso imbidiosa deidad,
pintar borron de fealdad,
y fue cifra de hermosura.
Sombra es breve, que no assombra,
della el Sol puede luzirse,
no fuera malo dormirse
al Sol, y hallarse a esta sombra.
Punto de amor tambien es,
en la red de sus engaños,
que lo que otras no en mil años,
prenderâ en vn punto Ines.
Quisole el rapaz dexar
apuntado a mi morir,
en ella quedò el herir,
y en el solo el apuntar.

Cont

Contra Ines su poder vi,
 vna flecha le tirò,
 y sin punta se quedò,
 porque se la dexò alli.

Preciosa de luz ostenta,
 suma, en guarismo abreviadò,
 que el norte de mi cuidado,
 es el punto de mi quenta.

Tan vnidad al contarse,
 tan vnico al dividirse,
 ni en ella puede partirse,
 ni en otras multiplicarse!

Con pronto rayo provoca,
 su belleza a todo humano,
 tienela tan a la mano,
 que se le vino a la boca!

Apice es, donde reposa,
 ceñido todo mi bien,
 y letra breve tambien,
 no entendida, porque hermosa!

La letra para hazer sabios,
 entra con sangre, ò si assi
 entrasse esta letra en mi,
 con la sangre de sus labios!

Del  **Letra**

Letra hermosa, que sin mengua
teneis de ingenios despojos,
pues no os leo con los ojos,
dexaos borrar con la lengua.

Acabe aqui mi voz loca,
será gustoso el asunto,
si agora con esse punto,
Ines me coíe la boca.

LETRILLA.

*Quiero olvidar, pero infiero,
que no olvidarè si quiero.*

Quiero olvidar, y ha de ser,
sin querer, y sin pensar,
que es el querer olvidar,
no olvidar, sino querer:
Tan sin pensar he de hazer
del olvido ostentacion,
que aun de olvidar la razon
he de olvidar, pero infiero,
que no olvidarè si quiero.

Quien acuerda el olvidar, se,
ya piensa en el acordar,

Q

que

que el acordarse olvidar,
 no es olvidar acordarse,
 presurosa ha de apartarse
 la memoria, sin memoria;
 mas yo que en mal busco gloria,
 quiero olvidar, porque infiero,
 que no olvidaré si quiero.

Quien sin querer, cuerdo, ô loco,
 obra: mi mal es crecido,
 si quiero olvidar, no olvido,
 y sino quiero, tampoco:
 si a olvidar no me provoco,
 queda en su rigor amor,
 y si pienso en el rigor,
 quiero olvidar; pero infiero,
 que no olvidarè si quiero.

Mi mal nunca acabará,
 que el olvido que previene,
 sino le llamo, no viene,
 y si te llamo, se vâ:
 maña del amor serâ,
 lo que olvidar procuro,
 por no olvidar; y así yo
 quiero olvidar, porque infiero, &c.

MANJAR

QVARTO.

SERVIDO

EN LOS BASTOS,

DE

BURLESCOS ASUNTOS.

AL BACULO DE LA VIEJA CELESTINA,
colgado en el Templo de la Diosa Venus.

Este, que verde, y seco ver se dexa,
es el que en vna vieja,
imitado portento,
es el que en moças sientto,
caidas Ierarquias,
arrimo dando a casi muertes dias,
introduziendo fuego en vivos rayos,
sustentò Eneeros, y derribò Mayos.
Con èl en fuertes trazas,
buscando calles, y entregando plazas,
pesada, y presurosa,
al desear curiosa,
ver las puertas abiertas,
tentò aun mas las donzellas, que las puertas.

Dizen que le produjo,
 con poderoso influxo,
 de secretos profundos,
 para vnirgentes, y descubrir mundos,
 en sus sollicitudes,
 maravillosa vara de virtudes,
 que fecunda se alaba,
 el arbol de linages que juntava.
 Del peso de los años bien torzido,
 cayado pastoril aparecido,
 por lo que de la vieja el gran cuidado
 hizo bellon, y transformò ganado.
 Y venga la tambien le juzgarias,
 por tantas que conduxo companias.
 Ticon fue dando ardores,
 no a troncos, sino a flores,
 y espátula juntando en varios puestos
 ingredientes de simples, y compuestos,
 y en novedad estraña,
 tambien de pescar caña,
 que al dilatar con solapado estilo,
 de sus tramases el hilo,
 cebando tantos pezes inocentes,
 buscava entre mugeres, las corrientes.
 Dando en las piedras sus medidos passos,
 fue instrumento, y fue voz de ocultos casos;
 porque en las consonancias de amor, fuera
 el baculo bordon, si ella tercera.
 A Venus bella quiso dedicarse,
 porque al arimo puedan sustentarse,
 deste pendiente manual despojo,
 ò su hijo ciego, ò su marido cojo.

DE

VNA MVGER LIBRE
 QUE ESTANDO PREÑADA
 PUBLICAVA SER DONZELLA,
 CVBRIENDO EL ACHAQUE CON
 NOMBRE DE OPILACION.

SONETO.

ESta niña bellaca, ô aca bella,
 En quien tanto picado amante picã,
 Estã empachada, porque desde chica,
 No pudo digerir el ser donzella.
 Que no conoce hombre, dize ella,
 Mas como a quantos vè, su amor publica,
 Que solo no ha llegado, se replica,
 El que no la conoce, a conocella.
 Hipocrita su talle, al abultalle,
 Contando en ocho faltas mil excessos,
 De sus anchuras se ha vestido al talle.
 Oye de ti parlera tus progressos,
 Que importa que en la boca la voz calle,
 Si en el vientre, ô Beatriz, te hablan los huesos?

A LISI

A LAVRA,

QUE NO OCULTANDO

EL ENTRETENIMIENTO,

SE QUEXAVA DE LA

MVRMVRACION.

DEZIMA.

Libre Laura se descoca,
 y quiere en lo mudo experta,
 abriendo a todos la puerta,
 que todos cierran la boca:
 otro es quanto le toca,
 y otro nombre intenta dalle,
 deudo el galan al entralle,
 la visita cortesia,
 topo el lince, sombra el dia,
 y solo la calle, calle.

DESCRIPCION

A VN AMIGO. DE

VN VIEJO DE MALA

CARA, Y PEOR

MUGER.

SONETO.

SI quieres ver el rostro mas confuso;
 Mira a esse viejo Griego, aunque no sabio;
 De barba venerable, que el agravio
 De su cabra muger se la compuso.

La cara es vn estuche, donde puso
 Su herramienta la Parca, amigo Fabio,
 Que tigeria los dientes, rueca el labio,
 Estambre el vigote es, la nariz vfo.

Y porque la muger sumando antojos,
 Que en ceros de disculpas les despinta;
 Sus partidas escriva en sus quadernos.

La frente es salvadera en los dos ojos,
 La cabeça tintero, el sudor tinta,
 El cabello papel, plumas los cuernos.

A VNA

118
BARAXA NUEVA DE

A VNA MVGER.

INSIGNE MVSICA.

QUE PENSANDO LOGRAR

MVCHO INTERES DE AVERLA OIDO

cantar en mercader rico, y avaro, se
quedó burlada.

DE ZIMA.

Bien (aunque ofenda el oillo)
tu voz de Fabio se quexa,

que tuvo abierta la oreja,

y tuvo sordo el bolsillo:

yo ya quise prevenillo,

tu, Fili, no le conoces;

aunque a vozes le alvorozes,

no ai con su dinero instancias,

porque èl le mete à ganancias,

pero no le mete a vozes.

A VNA

A
 VNA VIEJA
 AFEITADA.

SONETO.

NO qual otras con labio enfurecido,
 Porfiada Clori, en el vivir perene,
 Muestra los dientes; porque no los tiene,
 Ni peina canas; porque le han caido.
 Vato es del soliman, el desluzido
 Rostro, y en las arrugas que contiene,
 Lo que gastó el veneno a pagar viene,
 Sin averlo comido, ni bevido.
O tu Legisladora, que a tu vida,
 A tu edad, le fulminas vn proceso
 Ilustrando a Vegecio no entendida.
Dexa del vnto el achacoso exceso,
 Porque siendo tu cara carne huida,
 Será qualquiere afeite, sobrehueso.

A LA MISMA,
 IMAGINANDOLA
 PELOTA.

DEZIMA.

CLori, pelota, te cuento,
 cosida con piel de çorra,
 en el vestido de borra,
 y en la vanidad de viento:
 el bote, es el de tu vnguento,
 las rayas, son los estraños
 de tus rugas de engaños,
 tus tratos, son los rebesses,
 las faltas, seràn tus messes,
 y los tantos, son tus años.

QVEXAS DE VN MARIDO, QVE LA
primera noche de desposado le parió su muger,
a viendo selo dado por donzella.

ROMANCE.

CAseme por mi de dicha
 con vna muger del Diablo,
 que antes que me nazca el gusto,
 haze que me crezca el gasto.

Yo me despofo con ella,
 ella sin mi pare, y quando
 pienso con vno, me veo
 con dos Angeles al lado.

Pero la primera noche
 de estopa, successo raro!
 el niño vino mui justo,
 sin duda que será vn tanto.

Yo devo de ser vn simple,
 como todos, pues me caso,
 y por esso desde luego
 doi en poder de muchachos.

Quando nacia el chicote,
 pudo, si fuera bellaco,
 salirse de mi riendo,
 mejor que de si llorando.

Pero yo se lo agradezco,
 que el exercicio ordinario
 de su madre, ha suspendido,
 y sus faltas me ha contado.

Que era donzella, y aun virgen,
 me dixeron, confiados
 sus padres; la verdad es,
 que no me dixeron quando.

Bien puede ser que lo sea,
 virgen, no es culpa dudarlo,
 donzella como las otras,
 esto ya se está probado.

La preñez fue natural,
 que vna donzella, es milagro,
 de mirarse con vn hombre
 a solas, tener empacho?

Vióse con migo la triste,
 asombrósele lo casto,
 y puede ser que de miedo
 le sobreviniera el parto.

Imaginóse preñada,
 y parida, el caso es llano,
 porque la imaginacion,
 ya se sabe que haze al caso.

Yo me imaginè lo mismo,
y ha sucedido otro tanto,
tambien yo tengo la culpa
en averlo imaginado.
Mas sobre donzella pura,
fue primero nuestro trato,
y ella dispone que sea
nuestra boda sobre parto.
Que preñada por marido,
sin embargo del embargo
me atisbasse! cierto que
fueron sus antojos claros,
No puedo dexarla, sino
que buelva otra vez a estarlo,
que es fuerza dexar la cosa
de la suerte que la hallo.
Ser interes de tercero
este negocio, es lo malo,
porque nadie nos oyera,
si fuera cosa de entrambos.
Provòse a ser despejada
con migo, y tiene su pago,
porque mui buenos dolores
le cuesta el desembaraço.

Pero

Pero sea lo que fuere,
 muchachos no me dan asco,
 porque yo, como Saturno,
 se tragarme ellos bocados.

De mí no puede quejarse,
 que al empezar el traspaso,
 al punto por la comadre
 fui corriendo, como vn gamo.

Quise yo que lo marido
 me costasse algunos pasos,
 y ella me dá la corona,
 antes que merezca el lauro.

Otros talen a pacer,
 y yo a lempacido talgo,
 que aunque con fruto me veo,
 cornudo en yerva me hallo.

Yo en fin, con mi muger pienso
 vivir ciervo, tiempo largo,
 y en los nudos de mis cuernos,
 contar mas doblones que años.

Pues le hallè vna buena hazienda,
 es mia, tiene buen garbo,
 y heredo en ella vn seguro
 censo, que otro le ha cargado.

*A VNA NIÑA, ALCANZADA
por medio de una vieja, y despues no profeguida
por el mal aliento de sus boca.*

Soplo me diò de tu hermosura airosa
yna vieja, que quiso ser ventosa,
mas que por dar remedio a mi mal fiero,
por tirarme la sangre del dinero.
El pecho, que antes fue cerrado muro
a invasiones de amor, y por lo duro,
no le abriera vn escoplo,
abierto se encendiò con aquel soplo.
A verte lleguè ciego,
alcançar pude mudo, olvidè luego,
porque me ha despedido,
a navegar corrientes del olvido,
con tempestad no poca,
el pestilente aliento de tu boca.
Desuerte, Fili bella,
que en mi ha sido castella,
amor, que ya no siento,
naciò de vn soplo, y muere de vn aliento.

A VN PIE GRANDISSIMO.

QVINTILLAS.

DE vn pie, con pies que no se,
 he de escrivir dilatado,
 de vn pie, tal como se vè,
 de vn pie, que de puro inchado,
 no puede tenerse en pie.

De ambos pies, distancias juntas,
 pisan las ostentaciones,
 porque si bien lo barruntas,
 en Aragon los talones,
 y en Flandes estàn las puntas.

Planta en lo grande imperfeta,
 por cubrirse es bien traínoche,
 que puede, si se interpreta,
 tener por çapato vn coche,
 y aun le faltará baqueta.

No tema enemigo trato,
 que planta de tal destino,
 si con igualdad la trato,
 solo hallar puede en vn pino
 la horma de su çapato.

Quando con los dos pies yerra,
 la niña de tal donaire,
 el vno a la tierra a tierra,
 y el otro, queda en el aire,
 porque le falta la tierra,
 Esta en fin planta que encuba
 la fama, para mas nota,
 a mas esfera se suba,
 que otra coge en vna bota,
 y esta, ni aun en vna cuba.

*A VN HOMBRE QUE CON LAS
 ganancias de carretero subió a mayor
 fortuna.*

DEZIMA.

Cierto hombre he visto yo,
 que a sumo puesto, aunque indino,
 como otros por mal camino,
 por carretera subió.
 Nadie a esto le ayudò,
 èl por sus bueltas lo alcança,
 mas del carro en tal bonança,
 la fortuna estese queda,
 no rebuelva con su rueda,
 lo que ganò por su lança.

SATIRA

A LOS HOMBRES ALTOS.

Inspirame, sutil Musa,
 todo el aire de tu canto,
 y en favor de los pequeños,
 sean tus triples contra-altos.
 El levantado es rebelde,
 nadie fie de su trato,
 que si en vn grande ai dos chicos,
 yà es traidor por lo doblado.
 Los tantos por si en el juego,
 no valen cosa, son fallos;
 y asì el grande, sin abono,
 nada vale por ser tanto.
 Si el grandisimo es tu amigo,
 y se acercare a tu lado,
 quedará grolero, y corto,
 passando siempre de largo.
 Los altos, frios sin alma
 han de ser todos, es llano,
 que hasta el pronostico afirma,
 que ayrá gran nieve en los altos.

Passar con ellos el tiempo
 es gran flema, que al tratarlos,
 han de ser largas sus horas,
 por ser crecidos sus quartos.

Adivinos, de su vida
 pueden alcanzar los casos,
 porque la naturaleza
 la figura les ha alçado.

Huyen sus pies los Poetas,
 para lo comico malos,
 porque de sus pies, se lleva
 toda vna jornada, vn passo.

Cesa yà corriente Musa,
 y emprende estilo mas casto,
 que abatiendo a los altivos,
 levantas niña los baxos.

*Consejo a un amigo, para librarse de un combidado
 que se le pegava a la mesa.*

REDONDILLA.

E Sse amigo, ô mal, que infiel,
 te està comiendo a porrias,
 ayuna todos los dias,
 y te librarà Dios del.

DANDO RAZON

A VNA SEÑORA DEL ESTA-

DO DE VNA MANCHA QVE A SU

vista cayó de vna lampara, sobre la capa

del Autor, a la parte de la

Cruz.

DEZIMAS.

Flli, no tiene remedio
 el azeite derramado,
 que aunque me dió por vn lado,
 me cogiô de medio a medio.
 Mira que bien le remedio,
 que en lugar de irse, se entancha,
 quando de mi capa ancha
 la bayeta no senzilla,
 antes era de sevilla,
 y agora ya es de la Mancha.

Si a mi Cruz, el olio luz,
 no sombra, quisiera dar,

que estoi pudiera jurar
 luzido, por esta Cruz:
 Hazer la lampara el buz,
 fue, que al ver por maravilla,
 mi pequeñez, tan senzilla
 que aun lo que pisa no tapa,
 quiso venirse a mi capa,
 por parecerle capilla.

La mancha, a quantos la ven,
 no le retira, antes creze,
 es cosa que bien parece,
 aunque no parece bien;
 quando en el vago baiben
 tan llena la boca vi
 del vidro infiel, dudè si,
 alguien veneno le dió,
 y tanto azeite beviò,
 para bomitarle en mi.

Del arroxado furor,
 mi Cruz buena y colorada,
 se quedò tan asustada,
 que perdiò todo el color.

Queda

BARAXA NUEVA D'E

Queda su roxo esplendor,
 sin que a la vista se exale,
 queda el honor que mas vale
 con tales pruevas perdido,
 y mi Abito desluzido,
 por vna mancha no sale.

Por estar mi capa fuera,
 se anegó en la lluvia rara,
 que del diluvio escapara,
 si en el arca la tuviera.
 Nadò en la tormenta fiera,
 bañada como vna sopa;
 ya en mi, gala no se topa,
 pues no la supe guardar,
 que la gala del nadar
 es, saber guardar la ropa.

Hasta mi oreja llegò
 del olio la fama impura,
 pensò que era forda y dura,
 y ablandarla pretendiò,
 por ella sutil se entrò,
 mira si lo avrè sentido;

pero

pero si tu gusto ha sido,
por rei me tengo, y alabo,
que siendo en esto tu esclavo,
foi Rei, y foi Rei vngido.

Dixo en el afan horrendo
mi ropa, que herida muere,
vinagre este azeite quiere,
porque el mal se va estendiendo;
quantos me mirais, entiendo,
que con mirarme es manchais,
ò Rei de Francia! à d'ò estais,
a vos van mis atenciones,
si como de lamparones,
de las lamparas curais.

Quando a tu red puedo a firme,
ô dulcissimo cuidado!
quiere, pues foi tu peccado;
con este azeite freirme,
que si en ti llego a luzirme,
vozes dando en estallidos,
de cuidados repetidos,
eternamente diré,

BARAXA NVEVA DE

Angel este azeite fue,
pero fue de los caidos..

*AVN AMIGO, EN OCASION DE
aver visto un aſotado.*

DEZIMA.

EN este diciplinante,
descubierto y conocido,
ò amigo Lelio, ha torzido
su vſo el mundo inconstante;
que el pregonero delante,
ladron le publica infiel,
y atras, el verdugo cruel
le dà, y es el descompàs,
que haziendole mal detras,
no hablen bien delante d'el.

*AVNA MVGER NEGRA,
y aſetada.*

CON polvos Clori se pinta,
y ſer cosa nueva prueba;
pero no ſon cosa nueva
los polvos, sobre la tinta..

*INVENTIVA IOCOSA, DE COMO
las mugeres nos hurtan el tiempo.*

CON bellas letras, con brillantes puntos,
luminosos rasuntos
de quanto la impresion dorar podia,
tenia yo vnas horas como vn dia.
Quando cierra beata,
que mi cuidado trata,
con sus mañas traidoras,
en pocas horas me quitò las horas.
A conversar me fui con vna vieja,
que ya la toma el tiempo, y ya la dexa,
y como que quitar en mi no hallava,
a si misma los años se quitava.
Passe luego a vna moza,
escoba general de toda broza,
que asleada, y ligera
barriò los quartos de mi faltriquera.
De modo que provè por passatiempo,
que ya toda muger nos hurta el tiempo,
horas de la beata los engaños,
las mozas quartos, y las viejas años.

*Empieça à describir un Iaquel la cara de una cono-
cida suya, y remata con pintar su casa.*

ROMANCE.

LA fregona de mi gusto,
para alumbrar su cocina,
tiene vnos ojos candiles,
con vnas cejas torzidas.
Y si combidar me quiere
de lo que gustosa guisa,
son sus mexillas los platos,
y su nariz la comida.
A cuiá menguada sombra
es la boca tan salida,
que se le huye, y no puede
dezir esta boca es mia.
Pero quiero de su casa
dezir la genealogia,
que de la Luna al cimientó
desciende, y aun se derriba.
Y es, hablando de las tejas
abaxo, el ser tan antigua,
que toda la casa vn Cielo
es, de las tejas arriba.

Cierto dia, pues, que en ella
 puse los pies, y la vista,
 entendi que era jardin,
 porque encontré maravillas.

Vi, que en prolija estrechura
 vna escala padecia
 sin descanso, y que se dava
 assalto para subirla.

Argos rota puerta era
 en guardar vna salita,
 que aunque quatro pies cerrava,
 mas de cien ojos abria.

Con diminutivos duerme,
 que el lecho en la porqueria
 era lechon, y en lo corto
 la sabana, sabanilla.

De la luna de vn espejo,
 era eclipse vna escobilla,
 y cometa, de vna liebre,
 tambien, la cola crinita.

Vi vn guardainfante esterado,
 y colgada vna basquiña
 de vn clavo, que su verdugo
 le assienta vn jubon encima.

Vn cantaro que se sale,
 vna escoba que se arrima,
 vn banco con inquietud,
 y sin asiento dos sillas.

Vn jarro de pie quebrado,
 y en tres solos sustentada,
 sobre vna mesa terceto,
 vna taza redondilla.

De vn bucaro, en vna carta
 se recogen las reliquias,
 parece en la carta lacre,
 aunque le falta salvilla.

Vn puchero se haze bocas
 en reirse de sus rimas;
 pero quien jamas ha visto,
 que aya en los pucheros risa?

Era con limpieza mucha,
 cobertera vna escudilla,
 de vna olla como el Sol,
 aunque jamas se ponía.

Mirè vnas tixeras hozes,
 y vna nabaja cuchilla,
 y vn pote de vnguento jarro,
 dentro de vn arca vacia.

La huérfana pared visten
a fuer de tapiceria,
dos toballas tan humildes,
que la sirven de rodillas.

La sabana a la ventana
parece vna celosia,
y con tenerla tan rota,
dize, que por ella mira.

Y es la ventana en lo debil,
con el papel de si misma,
en hojas que el Sol las passa,
cancion, quando el aire silva.

Esto ví, y tuve deseo
de darle casa mas rica,
porque yo quisiera a todas
sacarlas de sus casillas.

*AVNA MUGER MVI FEA,
y mentirosa.*

REDONDILLA.

DEL infierno, y del Demonio,
sin mentir, amiga Clara,
quando levantas la cara,
levantas vn testimonio.

DES:

DESCRIPCION BURLESCA DEL MONTE PARNASO,
 que se levantò en el prado de Madrid, quando entrò en èl la
 Reina nuestra Señora, pidió esta relacion una señora
 que no lo pudo ver.

QVINTILLAS.

Aunque a mi talento escaso,
 por ti la obra mas estraña,
 le es facil, en este caso,
 hermosa Laura, el Parnaso
 se me haze vna montaña.

Mas ya te le pinto fiel,
 y ya en el logro el laurel,
 que discurriendole aqui,
 aunque el Monte no esté en mi,
 avrè yo de estar en él.

Su caudalosa eminencia
 en la fuente se levanta
 del olivo, y no me espanta,
 que a fabricas de ciencia
 les dé Minerba su planta.

Todo está florido, y bello,
 nunca de verdor desnudo,
 conceptos respira mudo,

ý hasta

y hasta su mismo descuello,
es con dos puntas agudo.

Sobre la vna eminente,
Hercules peña viviente,
solo es defensor de Apolo,
que como el hombre es valiente,
no le dà pena estar solo.

De fortuna altos y baxos
hollando, los infinitos,
vence fragolos atajos,
que sino por sus escritos,
subiò alli por sus trabajos.

De prodigios vencedor,
el Cavallo bolador,
tambien sobre el Monte està,
que si alas le dà el favor,
vna bestia bolatà.

De su pie blando señal,
fecunda el espacio no breve,
y al orecer que natural
nace del Monte el cristal,
quien lo mira se lo beve.

Dando su capacidad
a canoros passatiempos,

en esta Vniuersidad
 nueve Poetas la edad,
 conjugava por sus tiempos.

Coronado de cipres
 el tragico Cordovès
 con sus versos alumbrava,
 mas que mucho si llevaba
 medias lunas en sus pies?

Lucano, que alguien su Seta
 de Historiador la interpreta,
 aqui en declaradas glorias,
 solamente era Poeta,
 y se dexava de Historias.

La sal del chiste Marcial
 tambien por vn lado asoma,
 no le pareciera mal,
 aunque el monte no es Sodoma,
 si fuera estatua de sal.

Al Sol de mayor fortuna,
 Iuan de Mena, vna oportuna
 copla ofrece, y si la cuentas,
 dize mas con esta vna,
 que con todas las trecientas.

Que bien hallado sosiega,

en el sagrado orizonte,
 quando valiente a ser llega,
 segundo Apolo del monte,
 Garcilaso de la Vega.

Al Lusitano famoso
 tambien ciñe el lauro hermoso,
 aunque se quexa su acierto,
 que en no hazerle venturoso,
 le hizo la fortuna tuerto.

Lope en su bulto vivia,
 sin que distancia se tope,
 y tanto le parecia,
 que qualquiera le aplaudia,
 y dezia, esto es de Lope.

Sin tener necesidad
 de comento, se entendia
 Gongora con brevedad,
 y en tan docta compañia,
 mejor que en su soledad.

Que vedo en acento blando,
 aun alli escrivia entiendo,
 pues parecia, que quando
 el estava murmurando,
 la fuente estava riendo.

Pronta, noticiosa, y pia,
 a cada vno endifusta,
 participada armonia,
 si el concepto se escondia,
 le dava soplo vna Mulla.

Todas las nueve famosas
 veneravan armoniosas
 del Sol el bello arrebol,
 y estavan blancas y hermosas,
 con estarse siempre al Sol.

En lo llano, en lo eminente,
 en atajo, entrada, senda,
 en flores, Poetas, fuente,
 era Apolo presidente
 de todo, menos de hazienda.

Este es el monte afamado
 que obediente pintè yo,
 y con lustre dilatado,
 en el prado fabricò
 el ingenio de otro Prado.

DESENGAÑA VNA MVGER A LOS POETAS.

POR dexar empleos vanos,
 mi mejor Poeta es,
 no aquel que ajusta los pies,
 sino el que alarga las manos.

*VoZes de una muger venida de las indias, y hecha al
costumbre de las de acá.*

ROMANCE.

Y O soi niña de las indias,
que siempre suelo llamar
peso al real de a ocho, y nunca
me pesa, si me le dan.

Pesar no hago los doblones,
arbitra de su bondad,
porque si ellos me dan gusto,
yo no he de hazerles pesar.

Cara me vendo, porque
si el precio y la cantidad
no me pone en buen estado,
yo no me puedo salvar.

Guardome, que la moneda
azià la facil beldad
ya no tiene que correr,
no teniendo que alcançar.

Y si alguno de mi enferma,
y remedios se le dan,
en curandose de mi,
de mi no se curará.

BARAXA NUEVA DE

Toda gente admito y temo,
pero suelo descartar
otros estados de gente,
si gente de estados ai.

Aborrezco los Poetas,
que quando me estimen más,
si me togen entre manos,
entre pies me llevarán.

A los Taures tampoco
mi flor se les mostrará,
porque en oliendome setá,
me han de tener por azar.

Si a la casa voi de qualque
Astrologo natural,
y algun mal alçado halló,
por figura lo alçará.

Los Letrados, por justicia
la gracia me pedirán,
de Baldo el entendimiento,
de balde la voluntad.

Que tengo con que el valiente
por mi se mate galán,
si de su desnuda hoja
ningun fruto he de sacar?

Si a los sabios y importuno
 por la misma calidad
 que son hombres entendidos,
 desentendido se axân.

Que sacarè, aun que a los necios
 proponga necesidad,
 sino me han de Responder
 al proposito Jamas?

Si a bonos de mi fè pido
 a los que saben contar,
 nunca daran à mi cuenta,
 por que en la cuenta daran.

Pero en suma al que sumaxe
 generoso, y su caudal
 amigo afable partière,
 esse en mi amor restaxa.

Obras son las que preterido,
 por que ablandos en puxidad,
 mi casa, sino es obrando,
 como se levanta?

Assi Amor, en mis Jorçadas,
 como es niño y ciego, va
 siempre por este seguro
 camino buscando el real.

Suceso de vna novia que saliendo de
Missa en medio dela calle caminan-
do, antes de llegar a su casa, se fue.

Este Papel se embió aun amigo que escrivia sobre Job.

Demostre amigo la Vaya,
Atanovia pronta y Bella,
Y amonos luego a ella,
Antes que ella se nos Vaya.

Alli andando fue el fracaso
de tan extraña manera,
que se salio de caxera,
sin salirse de sapallo.

Assi como se halla pinta
el suelo de la zozobra,
pues manos ala obra,
sin poner faldas encinta.

Enaquestas apreturas
el medio día la acecha,
que una cosa tan bien echa,
no pudo acertarse a suexas.
Junto aun horno tubo el mal,
que qual peste se hade huir,
pero para consumir,
avia de ser de cal.

Ya esta dudando el que passa,
viendola del horno en torno,
si acaso del mismo horno,
salia lamisma malla.

Todo al xreves lo ynterpreta,
y del modo que le plaze,
la camara publica hare,
y a la calle secreta.

No busca salas privadas
en su camara Dugner,

que ellas son sus camaxines
y ellas son sus camaxidas.

Yo no entiendo la quimeza
de esta Muger de xamada,
que estava mas apretada,
quando se hallava soltera.

Y ya corriente beldad,
arrosa en la calle impura
muchos siglos de baraxa,
en pocos años de edad.
Al vex la copia tan llena,
creyo cierto circunstante,
mirandola al guarda y gan.
que lo hizo la ballena.

Salta en accion tan cruda,
obró quanto obrar pudiexa,
no creyo que mas hitiera,
si lo iñiera con ayuda.
Jambien lo hizo, y tan cumplida
fue la lluvia caudalosa,
que parece que otra cosa
no haecho en to da su Vida.

Novia se halla la Señora,
i allí are tanto y de hare,
lo que a la boda no se hare,
no se are a toda oxa.

Algo en ella quedaxia, to
bien pudo confundam.
en el asiento, otro asiento
harex la providencia.

O espoio vien poderi Vo
parax Vida de la canada,
voi no tenei q arexada.
fibri are por los dos.

Casiño os muestra leal,
 estimadelo à porfias,
 pues en menos de dos días,
 se le apegado el pañal.
 Nota culpe vil discurso,
 por vex llega à dexasarse,
 ella sabra bien quietarse,
 es muger hizo su curso.
 Ella os quiere de verdad,
 que esta en los ocultos senos,
 por donde y imaginays menos,
 tiene mucha voluntad.
 A talas plantas de tantas
 espumas llegó la ola,
 y segun las eitercola,
 Bien pueden crecer sus plantas.
 Pero ablando sin yntancias,
 aquestas superfluidades,
 en otras necesidades,
 y en ella solo abundancias.
 De las cargas no se ena,
 que rracanes a bxtaron,
 diz que las medias quedaxon
 ya no medias, sino llenas.
 Y con el xandal que axrofa
 una yotra deste mda,
 siexan deseda tozzida,
 ella la hizo de floxa.
 Aunque no mostro cuydado
 en el veloz accidente,
 hella lo hizo de repente,
 mefor que otras de pensado.
 De so nombre y fama eterna,
 yeto que llega à admixar,
 que lo hizo sin pensax,
 yaun ~~por~~ por de vaxo la piexna.
 O caso de gran rigox!
 que en ocasion tan forzosa,
 siendo la Señora hexmosa,
 no huviera algun sexuido.

Diligente en el axroso,
 mostro mucha actividad,
 porque la necesidad
 haze abrir siempre el oso.
 Abriose por apretada,
 no es diruiga en mi conceto,
 que esta una plara en aprieto,
 y entonces esta atacada.
 Note Juzgo por exceso
 la protitud en sofia,
 que esta cosa es una cosa,
 que se cae de su peso.
 Muchachas, tal descompàs,
 no se le advirtio en sus modos,
 aunque esto dicen ya todos
 que le viene muy de atras.
 Si ~~si~~, ò no pueca, al creello,
 du doia la atencion. ~~La~~,
 pero yo Juzgo que esta
 ympreso en la cexa, el sello.
 Fuese huyendo de tal proxima,
 buxo en su casa remedio,
 quiso poner tierra en medio,
 mas valiera tierra encima.
 Este cuento xreciente,
 nadie dude en su memoria,
 que en efecto es una historia,
 que sucedio ò uelaxmente.
 Esta colla es de admixar,
 que verdad biniendo asex,
 por cierta se ha de creer,
 y no se puede provar.
 Bien à vras de perdonable
 à mi larga pluma ynfiel,
 are tanto en el papel,
 como la novia en la calle.
 Admite al fin D.ⁿ Saipax
 lo axroso de a queste chiste,
 que tu de lob ecriviste.
 yo escrivo del muladax.

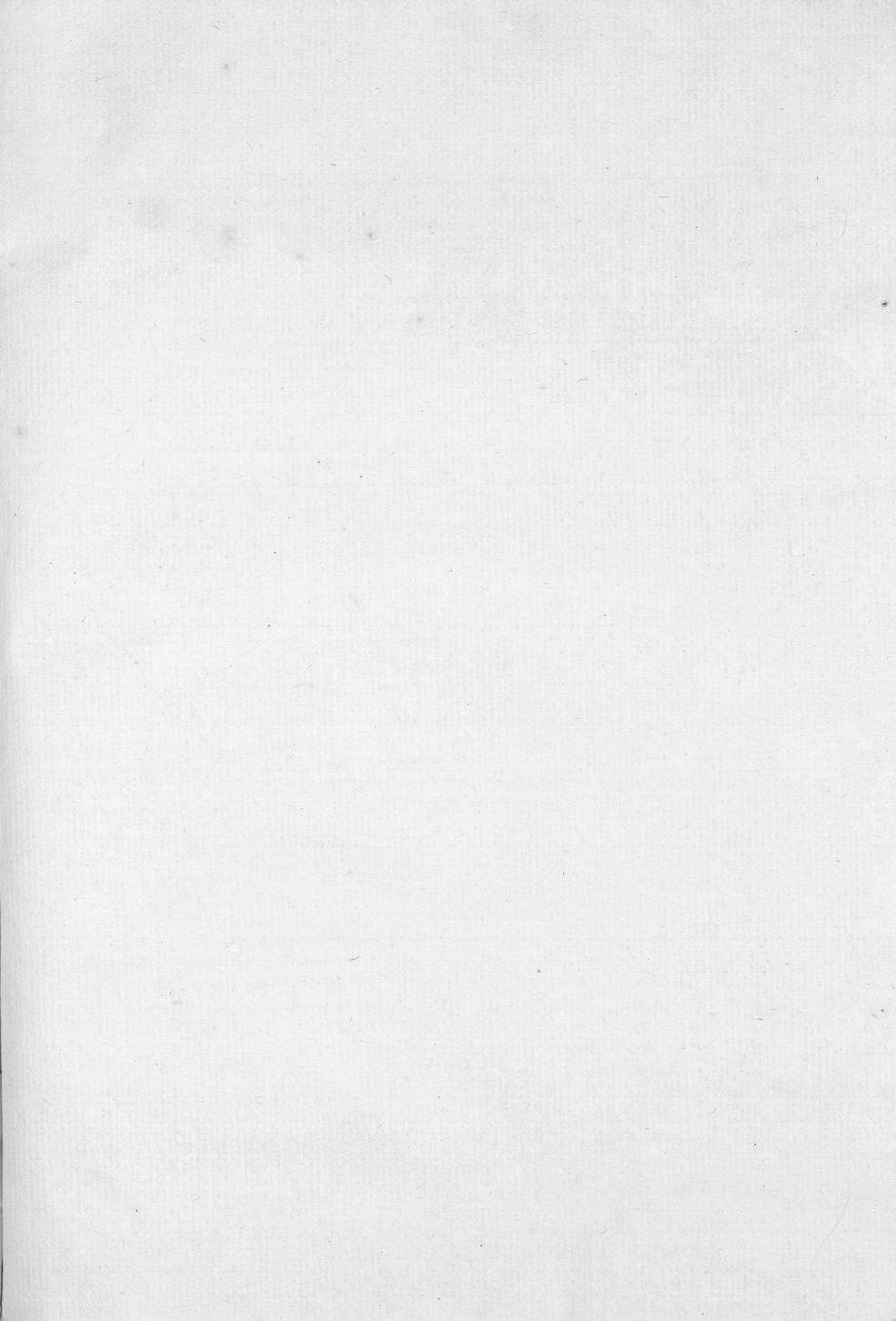
Soneto

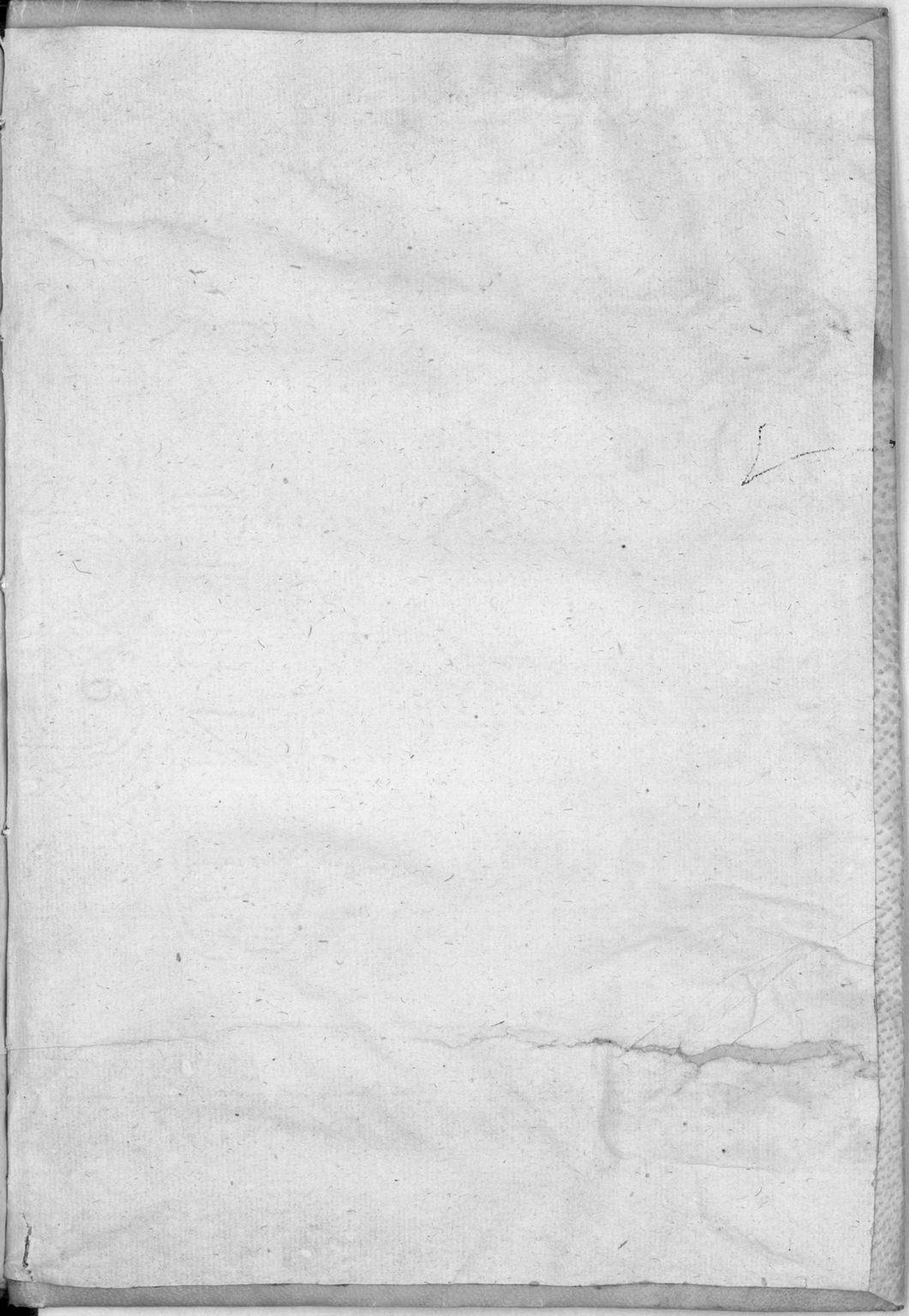
No me agrada, ò Sexaxdo, la mugex
 que sentencia entodo quiexe ablar,
 que para mis oydos à de estar
 demplada la que cuexda quibreser.
 Ni tampoco por esso ede quexer
 à la que no sabe otro que ygnorax,
 que para que melleque à contentax,
 muy compuesta, si es simple, la è de Vex.
 Es aquella que siempre me agrado,
 aquella à quien el gusto dió si;
 la cuerda que jamas se destemplò,
 la simple que en veldad compuesta vi,
 ni tan sauria, que no la entienda yo,
 ni tan simple, que no me entienda ami.

Al Letox

Mi musa al docto se axxima,
 como à Paris Venus vana,
 no por que le dè manzana,
 sino por que le dè Lima.
 Así bolaxà à la cima
 del monte, al umbo confín,
 que bueno el verso, ò xueyn,
 su aliento en tu agrado libro,
 y ve, ò Letox, de este libro
 es el yntento, y el Fyn.

FIN.





BIBEL

Dep

Nú

VARAJA

Nueva

DE

Versos

Por

Fernis

DE

la Torre

TOLEDO

BIBLIOTECA PUBLICA

Res

69